

EL HORNERO

Revista de la SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

para el estudio y protección
de las aves de la Argentina y países vecinos

Tomo I, N. 2



HORNERO (*Furnarius rufus*)

SECRETARÍA DE LA S. O. P.
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

PERÚ, 208
BUENOS AIRES

Mayo, 1918

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR
ROBERTO DABBENE

SECRETARIO
PEDRO SERIÉ

T. I

BUENOS AIRES, MAYO DE 1918

N.º 2

SUMARIO

R. DABBENE.— <i>Lariformes de la República Argentina</i>	pág. 49
L. DINELLI.— <i>Notas biológicas sobre las aves del noroeste de la República Argentina.</i> ..	57
P. SERIÉ.— <i>Nombres vulgares y científicos de aves de Buenos Aires.</i>	68
C. A. MARELLI.— <i>Aves de Curuzú uatiá (Corrientes)</i>	74
A. CARDOSO.— <i>La ornitología fantástica de los conquistadores</i>	80
R. DABBENE.— <i>Notas sobre una colección de aves de la isla de Martín García.</i> ..	89
R. DABBENE.— <i>Distribución geográfica de algunas especies de aves</i>	96
R. DABBENE.— <i>Nido y pichones de un gavián, Parabuteo unicinctus (TEMME), Lám. I</i> ..	100
E. BUDIN.— <i>El «keu», Tinamotis Pentlandi (VIGORS)</i>	101
R. DABBENE.— <i>Nidos del federal y del pecho colorado</i>	104
D. RODRIGUEZ.— <i>Costumbres de un dendrocoláptido, Pseudoscisura lophotes (REI HENB.)</i> ..	105
L. CASTILIÓN.— <i>Habitat de la avutarda</i>	108
R. DABBENE.— <i>Nidificación del pato barcino</i>	111
S. SHIPTON.— <i>Nueva subespecie de Balará cinerea (VIEILL.)</i>	113
A. RENARD.— <i>Sobre un nido de leñatero, Anumbius anumbi (VIEILL.)</i>	116
H. AMBROSETTI.— <i>Sobre un gavián, Rupornis Fucherani (VERR.)</i>	116
L. LUGONES.— <i>El hornero (poesía)</i>	117
<i>Movimiento social</i>	118
<i>Informaciones</i>	122
<i>Bibliografía</i>	127

LARIFORMES DE LA REPUBLICA ARGENTINA

(PARTE I.ª)

POR

ROBERTO DABBENE

El orden *Lariformes* comprende las gaviotas, los estérnidos llamados comúnmente gaviotines o golondrinas de mar, los léstridos y estercorarios (gaviotas pardas) y los rayadores o pico de tijera.

Son aves, en general, de tamaño mediano, buenas voladoras, acuáticas, con los dedos del pie completamente o parcialmente reunidos por una membrana; con alas muy largas, cola redondeada, cuadrada o más o menos profundamente ahorquillada, siempre compuesta de doce plumas (rectrices). Algunas especies recuerdan en el aspecto general a los petreles o aves de las tormentas, pero difieren de éstas por carecer de los tubos nasales sobre el caballete del pico.

Son aves sociables que forman grandes colonias; se alimentan de peces, gusanos y también de larvas y de insectos, y descansan nadando sobre el agua. Ponen, generalmente, tres huevos con manchas oscuras sobre fondo blanco, ante u oli-

váceo. Los pichones nacen cubiertos de plumón, pero pueden correr al corto tiempo y alimentarse por sí mismos.

Algunas especies recorren grandes distancias en sus migraciones, siendo la *Sterna paradisea* BRÜNN. (= *Sterna macrura* NAUM.) entre todas las aves, la que franquea el espacio más largo. Esta especie ha sido llamada también *Sterna arctica*, porque nidifica en las tierras más cercanas al polo Norte que se conocen. Cuando los pichones han llegado a su completo desarrollo, y al principio del invierno en el hemisferio boreal, emprende su viaje hacia el sur, y algunos meses después se encuentra en las playas del continente antártico, en donde pasa los meses del verano austral.

En el mes de Junio ya está de regreso a las tierras árticas para nidificar, habiendo así cumplido un viaje redondo de 22.000 millas. Es, por consiguiente, tal vez el único animal que puede gozar continuamente de la luz del día durante ocho meses del año.

Por sus caracteres anatómicos, los *Lariformes* están emparentados con los chorlos, aunque difieran de éstos en el aspecto externo.

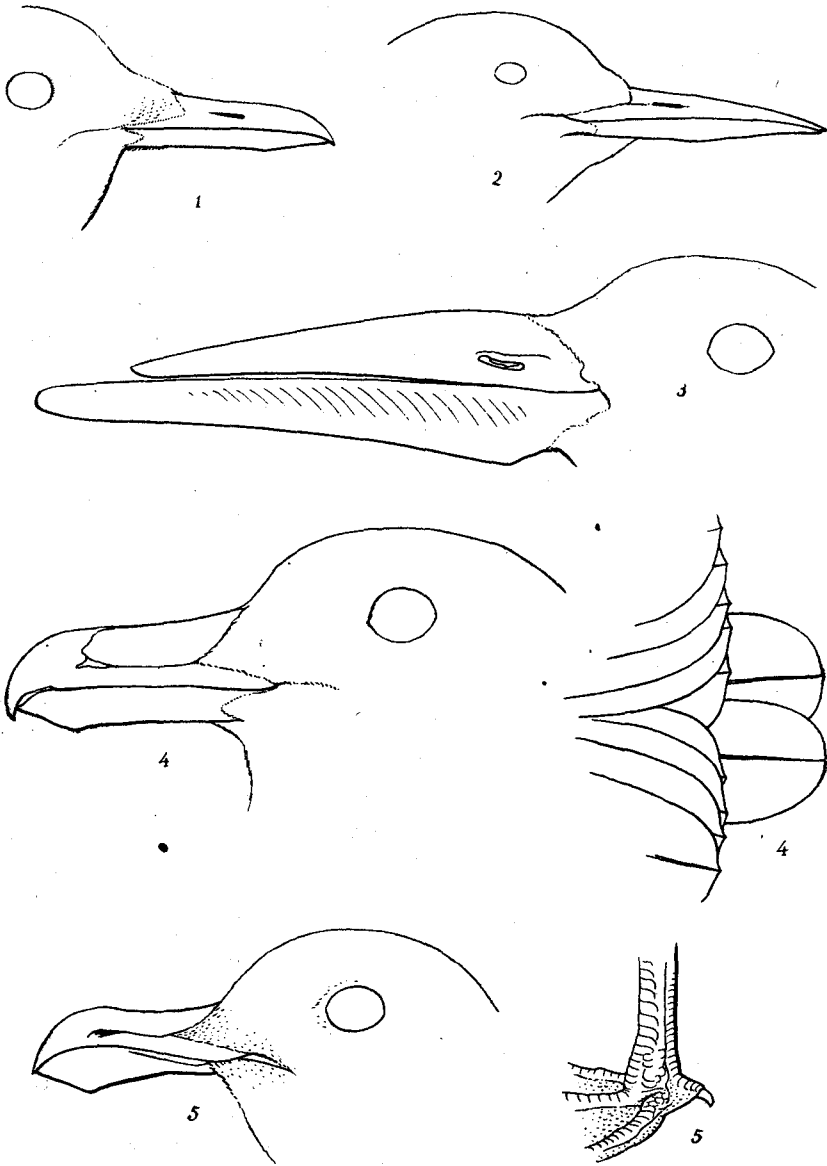
Habitan las costas del mar, pero se encuentran también en el interior de los continentes, a lo largo del curso de los grandes ríos.

Comprenden tres familias: *Laridae* (gaviotas y gaviotines); *Catharactidae* o *Stercorariidae* (gaviotas pardas) y *Rhynchopidae* (rayadores), todas representadas en la República Argentina.

Clave para distinguir las familias (1):

- a. Pico sin una cera córnea que cubra gran parte de la mandíbula superior, cuya extremidad no está terminada en gancho; ambas mandíbulas, siendo más o menos derechas y de igual longitud, o la superior débilmente arqueada en la extremidad sobre la inferior o aun la mandíbula inferiores más larga que la superior. Dedos con uñas débiles, plumas centrales de la cola generalmente más cortas que las laterales, en ningún caso sobresalen de és-

(1) NOTA.—Las claves están subordinadas únicamente a los caracteres que presentan las especies de cada familia que se encuentran en la República Argentina.



1. *LARUS maculipennis* Lichtenstein ($\frac{2}{3}$).
2. *STERNA hirundinacea* Lesson ($\frac{2}{3}$).
3. *RHYNCHOPS intercedens* Saunders ($\frac{2}{3}$).
4. *CATHARACTA skua antarctica* (Lesson); pico y extremidad de la cola ($\frac{2}{3}$).
5. *LEUCOPHAEUS Scoresbyi* (Traill); pico y lado interno del pie derecho ($\frac{2}{3}$).

tas. Coloración general del plumaje: blanco, gris ceniciento, o pardo moteado de blanco en las partes inferiores; gris ceniciento o gris perla, negro apizarrado, pardo o blanco moteado de pardo sobre las alas y dorso.

b. Mandíbula inferior igual o más corta que la superior, la cual en este caso está ligeramente arqueada en la extremidad

fam. I

LARIDÆ

(gaviotas y gaviotines)

figs. 1, 2 y 5

bb. Mandíbula inferior mucho más larga que la superior, ambas muy comprimidas lateralmente

fam. II

RHYNCHOPIDÆ

(rayadores)

fig. 3

aa. Pico con una cera córnea, la cual cubre más de la mitad de la mandíbula superior, cuya extremidad termina en un gancho muy robusto. Dedos con uñas fuertes y arqueadas; las plumas centrales de la cola sobresalen de las demás. Coloración general del plumaje: pardo uniforme y más o menos rojizo, a veces con algo blanco en las alas...

fam. III

CATHARACTIDÆ

(gaviotas pardas)

fig. 4

Familia I. LARIDÆ

Esta familia comprende dos subfamilias bien caracterizadas por la forma del pico y de la cola, cuyos caracteres más salientes están indicados en la clave que sigue:

a. Pico con la mandíbula superior doblada moderadamente en la extremidad sobre la inferior; cola cuadrada

subfam.

Larinae

(gaviotas)

figs. 1 y 5

aa. Pico con ambas mandíbulas casi iguales en longitud, la superior muy débilmente arqueada desde la mitad; cola distintamente ahorquillada.....

subfam.

Sterninae

(gaviotines)

fig. 2

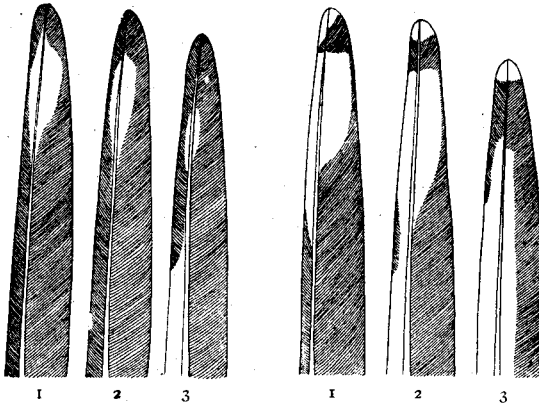
La subfamilia *Larinae* o gaviotas, está representada en la Argentina por dos géneros: *Larus* y *Leucophaeus*; el primero con cinco especies, y con una el segundo, pudiéndose distinguir uno de otro por los caracteres indicados a continuación:

a. Dedo posterior libre; pico algo largo y no muy macizo, su altura máxima está contenida casi tres veces (o más) en el largo del caballete del pico (véase fig. 1).....

gén. LARUS

Fig. 6, j.

Fig. 6, a.

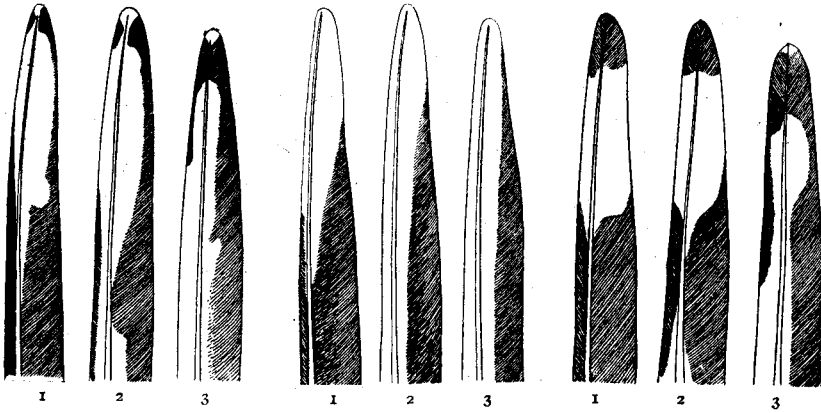


Larus maculipennis (del Cat. B. Brit. Mus.)

Fig. 7, j.

Fig. 7 a.

Fig. 8.

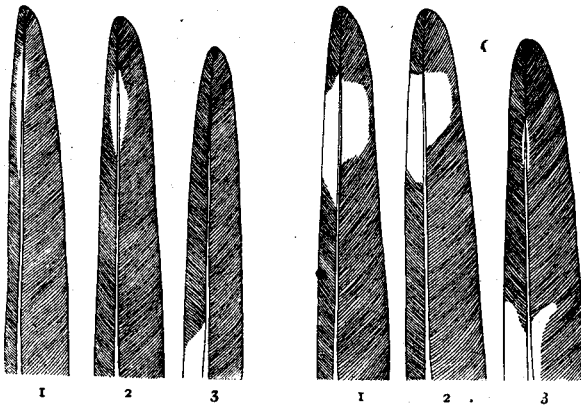


Larus glaucoodes

L. serranus ad. (del Cat. B. Brit. Mus.)

Fig. 9, j.

Fig. 9, a.



Larus cirrhocephalus.

- aa. Dedo posterior unido al interno por una membrana rugosa; pico muy obtuso, su altura máxima está contenida sólo poco más de dos veces en la longitud del caballete del pico (véase fig. 5). Coloración general del plumaje: *Adulto*: cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo, gris; dorso negro, escapulares y secundarias con ancha punta blanca; tapadas inferiores del ala gris humo; cola blanca, pico, tarso y dedos rojo vermellón. *Joven*: cabeza negro de humo, cuello parduzco; dorso pardo obscuro; partes inferiores blancas hasta el pecho, el cual es parduzco como el cuello, y cola blanca; pico amarillo de ocre en la base, negruzco en la extremidad; tarso y dedos pardo claro

gén. LEUCOPHAEUS
única especie
L. Scoresbyi con los
caracteres del género.

Las cinco especies argentinas del gén. *Larus*, pueden ser distinguidas por los siguientes caracteres:

- a. Dorso y alas, gris ceniciento o gris perla. Tamaño menor; ala plegada menos de 38 centímetros.

- b. *Adulto*: Cabeza y parte del cuello anterior, negro o pardo café, formando este color una especie de capucho.

Joven y el *adulto* sólo por corto espacio de tiempo en invierno, con la cabeza blanca o ante acanelada. Pico rojo obscuro amarillento o pardo obscuro. Cobijas inferiores del ala, gris pálido.

- c. Capucho pardo café en el *adulto*; cabeza blanca o ante acanelada en el *joven*, o por corto tiempo durante el invierno en el *adulto*. Pico, tarso y dedos, rojo obscuro.

- d. 1. Distribución del blanco y del negro sobre las tres plumas externas del ala como en la figura 6 a. Capucho café pardo o blanco en invierno.....

Larus maculipennis
adulto

2. Distribución del blanco y del negro sobre las tres plumas externas del ala como en la figura 6 j (*). Negro de la barba interna de la 3.^a pluma del ala

(*) El aumento o la disminución del blanco o del negro va variando con la edad del ave hasta tener una distribución fija en el *adulto*.

- (remige) alcanzando el mástil de la misma. Capucho blanco *Larus maculipennis*
joven
- dd. 1. Distribución del blanco y del negro sobre las tres plumas externas del ala como en la figura 7 a. Capucho café pardo..... *Larus glaucodes*
adulto
2. Distribución del blanco y del negro sobre las tres primeras plumas del ala como en la figura 7 j. Capucho ante acanelado. Negro de la barba interna de la 3.^a pluma del ala, no alcanzando el mástil de la misma..... *Larus glaucodes*
joven
- cc. Capucho negro en el adulto; cabeza blanca en el joven y en el adulto en invierno. Pico, tarsos y dedos rojo oscuro en el adulto; pardo oscuro en el joven. Distribución del blanco y negro sobre las tres primeras plumas del ala como en la figura 8..... *Larus serranus*
adulto
- bb. Cabeza y parte del cuello anterior, gris ceniciento como el dorso, formando un capucho de ese color. En invierno, por poco tiempo, la cabeza es blanca.
1. Distribución del blanco y negro sobre las tres primeras plumas del ala, como en la figura 9 a. Pico, tarso y dedos, carmesí..... *Larus cirrhocephalus*
adulto
2. Distribución del blanco y negro sobre las tres primeras plumas del ala como en la figura 9 j. Pico amarillento en la base, negruzco en la punta, tarsos y dedos pardo oscuros. Cobijas inferiores del ala color plomo. Capucho blanco..... *Larus cirrhocephalus*
joven
- aa. Dorso y alas negro apizarrado en el adulto, blanco moteado de pardo o pardo moteado de blanco en el joven. Cabeza y cola blancas en el adulto; más o menos moteadas de pardo en el joven. Partes inferiores blancas en el adulto; pardas, moteadas de blanco, en el joven; tamaño mayor, ala plegada, siempre más de 38 centímetros *Larus dominicanus*

La distribución de las 6 especies nombradas es la siguiente:

1. **Larus maculipennis** LICHTENSTEIN, *Verz. Doubl. Berl. Mus.*, p. 83 (1823 — Montevideo). «Gaviota de capucho café».

Distribución: Costa Atlántica, desde Alagoa en el Brasil al Chubut en Patagonia; al oeste, a través de los Andes a Chile. En el interior de la República Argentina ha sido señalada en Córdoba y Tucumán.

2. **Larus cirrhocephalus** VIEILLOT, *Nouv. Dict. d'Hist. Nat.*, XXI, p. 502 (1818 — Brasil). «Gaviota de capucho gris».

Distribución: Costa sur del Brasil, del Uruguay y de la Provincia de Buenos Aires, ríos Paraná y Paraguay hasta Matto Grosso, y probablemente de allí, cruzando el continente hasta la costa del Perú. En el interior de la República Argentina ha sido señalada hasta Jujuy por LÖNNBERG.

3. **Larus glaucodes** MEYEN, *Nov. Act. Acad. Caes. Leop.*, XVI, p. 115, pl. XXIV (1834 — Chile).

Distribución: Patagonia, Tierra del Fuego, Malvinas, Estrecho de Magallanes y costa de Chile hasta Coquimbo.

4. **Larus serranus** TSCHUDI, *Arch. für Naturg.*, I, p. 314 (1844 — Perú). «Gaviota serrana».

Distribución: Costa del Ecuador y lagos andinos del Perú Bolivia, Chile y altiplanicie de la República Argentina, (cumbres Calchaqués, Tucumán y puna de Jujuy).

5. **Larus dominicanus** LICHTENSTEIN, *Verz. Doubl. Berl. Mus.*, p. 82 (1823 — «Habitat ad littora Brasiliæ») «Gaviota cocinera».

Distribución: Ambas costas de Sudamérica, desde los 10° lat. sur a las regiones antárticas; Malvinas, Georgia del sur. En el interior de la República Argentina, hasta los lagos andinos de la Patagonia occidental.

6. **Leucophæus Scoresbyi** TRAILL «Gaviota».

Larus scoresbii TRAILL, *Mem. Wern. Soc.*, p. 514 (1823—New South Shetland Islands).

Distribución: Este de Patagonia, Malvinas, Nuevas Shetland del sur, regiones antárticas al sur del Cabo de Hornos, Estrecho de Magallanes y costa chilena del Pacífico, hasta Chiloé.

(Continuará.)

NOTAS BIOLÓGICAS

SOBRE LAS AVES DEL NOROESTE DE LA REP. ARGENTINA

POR

LUIS DINELLI

(TUCUMÁN, R. A.)

Estos apuntes son en gran parte el resultado de mis propias observaciones sobre nidificación y costumbres de las aves de la parte noroeste de la República, y han sido extractados de un extenso trabajo que tengo en preparación, parte del cual ha sido presentado al Congreso científico de Buenos Aires en el año 1910 y que no se ha publicado (*).

En estas páginas, he creído conveniente ocuparme en particular de aquellas especies de cuyas costumbres, modo de nidificar, etc., no se ha hecho mención en el trabajo publicado en 1909 por los señores HARTERT y VENTURI (**), de manera que podrán servir como complemento al mismo. En otros números de la presente revista, publicaré también notas sobre varias otras especies que ofrezcan algún interés particular.

ORDEN PASSERIFORMES.

Familia Turdidae.

Planesticus nigriceps (CAB.). «Zorzal de la sierra».

Turdus nigriceps CABANIS, Journ. für Ornith., 22 Jahrg., n.º 125, Jan. 1874, p. 97 (1874 — Soriano, Perú — JELSKI).

Turdus nigriceps HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 162 (La Hoyada, Tucumán, alt. 1300 mts. — L. DINELLI).

Este zorzal, exclusivamente serrano, abunda en la región montañosa del aliso, entre los 1000 y 2000 metros de altitud.

Construye un nido parecido a los de otros túrdidos, pero menos voluminoso y situado entre las ramas más elevadas de los árboles que crecen cerca de los flancos escarpados de las

(*) La parte referente a las aves de Tucumán fué presentada en la Primera Reunión Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales (1916).

(**) *Notes sur les oiseaux de la République Argentine* par E. HARTERT et S. VENTURI, in «Novit. Zoolog.», XVI, Dec. 1909, pp. 159-267, pls. II, III.

montañas, en los lugares más accidentados. La postura es generalmente de tres huevos bastante parecidos a los de otros zorzales. El fondo es blanco celeste y la superficie enteramente cubierta de puntitos negros y acanelados, más densos sobre el lado del polo obtuso. Miden 29×19 mm. (promedio).

La urraca azul (*Cyanocorax chrysops tucumanus* CAB.) persigue a este zorzal, como a varias otras aves, para apoderarse de los huevos con los cuales se alimenta durante el verano.

A principio de Enero, a una altura de 1000 metros en la Sierra de Tucumán, hallé un nido con los pichones aun sin plumas, y más arriba a los 2000 metros, encontré otros nidos que contenían huevos en principio de incubación.

Este zorzal llega en Octubre a las provincias del norte y emigra en los meses de invierno.

Familia Mimidae.

Mimus modulator calandria (ORB. et LAFR). «Calandria».

Orpheus calandria LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool. (VII), cl. ii, p. 17 (1837 — Corrientes — D'ORBIGNY).

Mimus herrmanni REICHENOW, Ornith. Monatsb. (16), p. 37 (1908 — «in dem Gebiet des oberen Pilkomayo im Südöstlichen Bolivien»). Cf. HELLMAYR, Novit. Zool., XXI, 1914, pp. 159, 160.

Mimus saturninus modulator (nec *Orpheus modulator* GOULD) HARTERT et VENTURI, Novit. Zool., XVI, Dec. 1909, p. 162 (part.: Tucumán).

En el tiempo de la postura estas calandrias habitan los campos de montes ralos y en los lugares secos, hasta una altitud de 2500 metros. La forma del nido es parecida a la de los túrdidos, pero en su construcción no emplean barro como éstos y el material que utilizan es siempre seco.

El interior del nido está revestido con crines de animales y tiene unos bordes elevados. Siempre está situado a poca altura del suelo, a veces a metro y medio solamente, pero está oculto en lo más espeso del ramaje. En ciertos casos utilizan los nidos no concluidos de los Dendrocoláptidos, siendo entonces mucho más voluminoso.

Ponen de tres a cuatro huevos de forma normal, semejantes a los de zorzales.

El fondo es azulado claro y toda la superficie está salpicada de puntitos café obscuro o claro, más densos alrededor del polo obtuso.

Los huevos miden 28×19 y 26×20 mm. El tiempo de la postura dura desde Septiembre hasta fines de Enero.

Esta calandria es sedentaria en Tucumán; es ave muy cantora y confiada, acercándose durante el invierno a los ranchos para comer la grasa de la carne colgada en los corredores.

El tordo negro (*Molothrus bonariensis*) persigue a esta calandria, de cuyo nido es parásito, y sólo en el mes de Septiembre ésta libre del intruso porque en este mes la hembra del tordo no pone aún los huevos.

Mimus dorsalis (LAFR. et D'ORB.). «Calandria de la sierra».

Orpheus dorsalis LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool. (VII) cl. ii, p. 18 (1837 — «Hab. in Andiis», República Boliviana).

Mimus dorsalis HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 163 (Tucumán, en Julio y Nov. — L. DINELLI).

El señor EMILIO BUDIN ha hallado siempre muchos huevos del tordo negro en el nido de esta calandria. En el mes de Enero consiguió los huevos de los dueños del nido. El color es verde azulado con toda la superficie salpicada de pequeñas manchas canela claro, más espesas sobre el polo obtuso. Miden 30×20 y 29×21 mm.

Esta ave habita las regiones altas y áridas a los 2400 metros de altura y adonde abundan las cactáceas. En el mes de Noviembre he hallado en la provincia de Jujuy un nido de esta especie de calandria. Estaba situado en la bifurcación de las ramas de una de las plantas arriba nombradas, y construído con pequeñas ramitas; la parte interna estaba revestida de cerdas entrelazadas con fibras vegetales. En cuanto a la forma, es igual a la de los nidos de zorzales, pero tiene poca concavidad. En el citado nido hallé un solo huevo de calandria y dos del tordo negro.

El canto de esta ave es sumamente melodioso y más fuerte que el de la calandria común.

Familia Cincilidae.

Cinclus Schulzi CAB.

Cinclus schulzi CABANIS, Journ. für Ornith., 31 Jahrg., n.º 161, pl. II, fig. 3, Jan. 1883, p. 102 (1883 — Tucumán — SCHULZ).

Cinclus schulzi HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 164 (Anfama, Tucumán, alt. 1800 mets., en Junio — L. DINELLI).

Es un ave esencialmente serrana y parece elegir con preferencia la proximidad de las pequeñas cascadas que forman los arroyos que bajan de las altas montañas. En el remanso que se forma en la base del salto, es fácil ver a estas avecitas saltar sobre las piedras que sobresalen del agua picoteando constantemente en la espuma en busca de larvas o insectos que han caído arrastrados por la corriente y que se han adherido a las piedras. A veces se sumergen voluntariamente y su plumaje untuoso les impide que el agua se adhiera al cuerpo.

No es abundante y a los primeros fríos abandona los pequeños arroyos para bajar a los ríos más caudalosos, los cuales va remontando en busca de alimento. En esta época es fácil observar varios ejemplares en un solo día.

El *Cinclus Schulzi* es sedentario y nidifica en los cerros de la provincia de Tucumán.

Familia Troglodytidae.

Troglodytes solstitialis auricularis (CAB.). «Ratona de la sierra».

Troglodytes (Uropsila) auricularis CABANIS, Journ. für Ornith., 31 Jahrg., n.º 161, Jan. 1883, p. 105, pl. II, fig. 1 (1883 — Ersten Gebirgskette Tucuman's — SCHULZ).

Troglodytes solstitialis auricularis (HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 164 (San Pablo, Tucumán, alt. 1200 mets, en Agosto — L. DINELLI).

Habita las quebradas sombrías de las sierras desde los 700 hasta los 2000 metros de altitud. Es ave sedentaria, pero poco abundante. Vive en la espesura de los árboles más frondosos, saltando agilmente de una ramita a otra, siempre inquieta y desconfiada. Su voz no carece de una cierta melodía aunque es algo estridente.

El señor PABLO GIRARD halló en el mes de Noviembre un nido de esta ratona. Estaba situado en el hueco de un árbol a cierta altura del suelo, y construído con pajitas, revestido internamente con plumas.

El color de los huevos es blanco rosado con salpicaduras canela claro, más densas cerca del polo obtuso en donde a veces forman una corona angosta. Miden 19×13.5 y 18×13.5 milímetros.

Familia Mniotiltidae.

Basileuterus bivittatus bivittatus (LAFR. et ORB.).

Muscicapa bivittata LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool. (VII), cl. ii, p. 51 (1837 — Habit. Yungas, Chiquitos, Repúbl. Boliviana.)

Basileuterus bivittatus bivittatus HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 167 (Ledesma, Jujuy, en Julio — L. DINELLI).

En Tucumán es común en los montes de la falda oriental de los cerros situados al sur de la capital. Frecuenta los arbustos que crecen a la orilla de los grandes bosques y a menudo se le ve recorrer el suelo en busca de insectos.

Nidifica en la provincia de Tucumán. El señor PABLO GIRARD halló el nido y los huevos en los bosques de la cuesta del cerro de Taffí Viejo. El nido estaba situado en el suelo contra una pendiente del terreno, en un lugar muy oculto a la vista. Está formado con pajas y con fibras de helechos; es de forma redonda, cubierto por arriba y con una entrada bastante ancha en el frente. Sus dimensiones son 12×9 centímetros. Los cuatro huevos que contenía eran de forma algo redondeada, de color blanco rosado con pequeñas salpicaduras café claro, más espesas sobre el polo obtuso. Medían 13×18 mm. (promedio).

Myioborus bruniceps (LAFR. et ORB.).

Setophaga bruniceps LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool. (VII), cl. ii, p. 50 (1837 — Hab. Yungas, Rep. Boliviana).

Setophaga virescens BURMEISTER, Journ. f. Ornith., 1860, p. 251 (Tucumán).

Setophaga bruniceps HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 166 (Tucumán — L. DINELLI).

Esta hermosa avecita es sedentaria y habita las quebradas boscosas de la sierra hasta una altura de 2500 metros. Nunca se aleja de los lugares frescos y húmedos en lo más espeso del bosque. Se alimenta de insectos. El canto es agradable y es un ave muy confiada.

Familia Hirundinidae.

Progne furcata BAIRD «Golondrina».

Progne furcata BAIRD, Review Amer. B., p. 278 (1864 — Chile).

Esta especie vive en común con la otra golondrina, *Progne chalybea domestica* (VIEILL.) y tiene las mismas costumbres de ésta.

Nidifica en los edificios, aprovechando el espacio que hay

entre las tejas y las tablas de los techos o utiliza los agujeros de las paredes. Llegan a Tucumán en el mes de Octubre y en Diciembre nidifican. El señor PABLO GIRARD halló los huevos en el agujero de una alcantarilla. El nido era construido con paja y terminado con muchas plumas. Los huevos son enteramente blancos y miden 22.5×16 ; 24×16.5 y 22×16.5 mm.

Familia Coerebidae.

***Diglossa sittoides sittoides* (LAFR. et ORB.).**

Serrirostrum sittoides LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., II, in Mag. Zool. (VIII), cl. ii, p. 25 (1838 — Hab. Yungas, Vallegrande, Rep. Boliviana).

Esta avecita bien caracterizada por su pico encorvado hacia arriba terminalmente y con pronunciado gancho, es bastante rara en Tucumán, pero común en Jujuy. Encontré el primer ejemplar a una altitud de 1000 metros en la sierra de Tucumán, sobre unas flores de solanáceas. Otros ejemplares los conseguí a los 2000 y 2500 metros, en el mes de Febrero, sobre flores de compuestas. También he coleccionado una hembra que estaba incubando. Se ve, pues, que los pocos ejemplares que vienen en dicha provincia se quedan a nidificar en los cerros a la altura citada. Esta ave se alimenta de insectos y es muy inquieta; siempre vuela de una flor a otra, y frecuenta tanto los arbustos como los árboles elevados y frondosos.

Familia Tanagridae.

***Thlypopsis sordida sordida* (LAFR. et ORB.).**

Nemosia sordida LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool. (VII), cl. ii, p. 28 (1837 — Hab. Yuracares, Rep. Boliviana).

Thlypopsis sordida HARTERT et VENTURI, Novit Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 171 (Tafí Viejo, Tucumán, en Oct. y Nov. — L. DINELLI).

Esta ave aparece en Tucumán en la primavera y se estaciona en los bosques sombríos, de altos y frondosos árboles que cubren las faldas de los cerros a una altura entre 600 y 800 metros. Durante los meses de invierno abandona esos lugares para otros situados en la llanura y cubiertos por bosques espesos, pero de árboles poco elevados.

Nidifica en el mes de Diciembre. PABLO GIRARD halló el nido en las faldas del cerro de Tafí Viejo. Estaba situado a una altura de cerca dos metros del suelo y construido con

peciolos de hojas, fibras vegetales y crines, muy resistente y sencillo en la forma. Las dimensiones de ese nido eran de 8 centímetros de diámetro por 4.5 centímetros de alto. A veces es algo más pequeño.

Los huevos hallados por el Sr. GIRARD son de color blanco ligeramente azulado y están salpicados de puntos pardos y canela pálido, con algunas manchitas algo grandes pero poco acentuadas esparcidas sobre toda la superficie del huevo. Miden 20×16 y 19×15 mm.

Thlypopsis ruficeps (LAFR. et ORB.).

Euphonia ruficeps LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool. (VII), cl. ii, p. 30 (1837 — Hab. Yuracares, Rep. Boliviana).

Thlypopsis ruficeps HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 172 (Cumbre de la Hoyada, Tucumán, alt. 2100 mets., en Diciembre — L. DINELLI).

Llegan a los cerros de Tucumán en la primavera avanzada, quedándose en los montes y quebradas a una altura de 2000 metros. Viven entre los arbustos y se mantienen separados de los individuos de la especie anterior la cual se encuentra también en los mismos cerros, pero a menor altitud. Como la anterior, esta especie nidifica en Tucumán. Se alimenta de insectos.

Familia Fringillidae.

Zonotrichia strigiceps Dabbenei HELLM.

Zonotrichia strigiceps dabbenei HELLMAYR, Verhandl. Ornith. Gesell. Bayern, XI, Heft 2, Juli 1912, p. 190 (1912 — Tapia, Tucumán, alt. 600 mets. — G. A. BAER).

Haemophila whitii HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec 1909, p. 178 (Tucumán, Salta).

Viven reunidos en bandadas en los pajonales tupidos de la región más seca de las provincias del norte. Continuamente recorren el suelo entre la paja en busca de alimento y sorprendidos vuelan sobre los arbustos vecinos emitiendo un chillido continuo y molesto. Son sedentarios, malos voladores y no se alejan de ciertos lugares que han elegido. Nidifican en Tucumán.

Poospiza erythrophrys SCL.

Poospiza erythrophrys SCLATER, The Ibis, fourth Ser., n.º XX, Oct. 1881, p. 599, pl. XVII, fig. 1 (1881 — Sierra del Totoral, Catamarca — WHITE).

Esta ave es común en las quebradas de los cerros de Tucumán hasta los 2000 metros de altitud. Es sedentaria y nidifica en la provincia citada. PABLO GIRARD consiguió el nido y los huevos en las faldas de los cerros de Tafi Viejo. El nido estaba situado a una altura de dos metros del suelo, construido con líquenes en la parte externa y con hebras de helechos internamente. Medía 12 centímetros de ancho por 6 de alto. Los huevos de esta especie son blanco-azulado con manchitas negras mezcladas con otras pardo pálido sobre la parte del polo obtuso. El polo opuesto no tiene manchas. Miden 20×15 y 18×14 . La época de la postura es en Noviembre y en Enero.

Compsospiza Baeri (OUST.).

Buarremon Baeri OUSTALET, Bull. Mus. d'Hist. Nat. París, X, p. 43 (1904 — Lagunita, Tucumán, alt. 3000 mets. en Enero — G. A. BAER).

He conseguido ejemplares en la sierra de Tucumán a los 2300 metros de altitud en la región del aliso y en los meses de Marzo y Abril. Debe nidificar en Tucumán, aunque no he hallado el nido. Éste debe estar situado a poca altura del suelo porque en varias ocasiones he visto las hembras salir de entre plantas enanas.

Saltatricula multicolor (BURM.).

Saltator multicolor BURMEISTER, Journ. für Ornith., 8 Jahrg., n.º 46, Juli 1860, p. 250 (1860: Paraná, errore [= Tucumán]).

Es un ave relativamente abundante en Tucumán, Salta, Jujuy y Santiago del Estero. Habita de preferencia los lugares en donde crece una verbenácea aromática llamada vulgarmente Poleo. Construye un nido bastante voluminoso y de mucha concavidad, el cual está situado a poca elevación del suelo y entre plantas frondosas. El material empleado se compone de paja seca u hojas de gramíneas y está internamente revestido con hebras y crines. La época de la postura es en Diciembre y Enero. Pone tres huevos de un blanco lustroso con unas manchas negras cerca del polo obtuso. La forma más común es

la normal pero a veces los huevos tienen uno de los polos muy agudo. Miden 22.5×16 y 21×15.5 mm.

Embernagra olivascens ORB. «Pepitero».

Embernagra olivascens D'ORBIGNY, Voy. Amér. mérid., t. IV, Oiseaux, p. 285 (Ouest de Bolivie) [nec *Emberiza olivascens* LAFR. et ORB., Syn. Av., I, in Mag. Zool. (VII), cl. ii, p. 73 (1837 — La Paz, Bolivia) = *Pseudochloris olivascens*]. Cf. DABBENE, Boletín Soc. Physis, t. I, Marzo 31, 1914, p. 357.

Es un ave sedentaria en Tucumán, mansa, mala voladora, de hábitos terrestres y bastante común en todas las quintas y en los campos de pocos árboles, sobre todo a lo largo de los caminos. Vive tanto en las llanuras bajas como en los valles situados hasta los 2000 metros de altitud.

Su nido, es de los más difíciles de descubrir por la maniobra que esta ave emplea para despistar a los que intentan apoderarse del mismo. Efectivamente, cuando se apercibe de que alguien se acerca a su nido, se aleja silenciosa y furtivamente y va a pararse sobre los arbustos lejanos en donde busca de llamar la atención lanzando su grito de alarma.

Encontré estos nidos entre matas de altos arbustos, y situados cerca del suelo. Tienen la forma de conos truncados ligados entre las ramas de la planta que los sostienen. El material empleado se compone de hojas de gramíneas en la parte inferior la cual es más estrecha y de finas fibras en el borde el cual es muy elevado y ancho. Ponen tres huevos blancos con ralos puntos redondos café obscuro. La forma es normal aunque a veces también piriformes. Miden 25×19.8 y 24×18 . La puesta tiene lugar en Noviembre y Diciembre.

Phrygilus fruticeti (KITTL.).

Fringilla fruticeti KITTLITZ, Kupf. Vög., p. 18, pl. 23, fig. 1 (1832 — Costa de Chile, cerca de Valparaíso).

Es un ave escasa en los cerros de Tucumán, más común en los de Salta y Jujuy. El señor EMILIO BUDIN ha conseguido el nido y los huevos en el mes de Enero de 1912 en los cerros de Jujuy a una altitud de 2300 metros. El nido es voluminoso, formado externamente con raíces filiformes pero resistentes, y su interior está revestido con barbas o copos de flores, las

cuales forman una gruesa capa endurecida. Mide 15 centímetros de ancho por 8 de altura y se halla siempre situado entre arbustos espinosos y tupidos, muy cerca del suelo y en sitio muy escondido. La postura consta de tres huevos de color verde azulado, enteramente salpicados con manchitas espesas pardo canela. Miden 24×19 y 24×18 mm.

Coryphospingus cucullatus (P. L. S. MÜLL.).

Fringilla cucullata P. L. S. MÜLLER, Natursyst. Suppl., I, p. 166 (1766 — Cayenne).

Coryphospingus cristatus auct. antiqu.

Coryphospingus cucullatus HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 181 (Tucumán — L. DINELLI).

Prefieren los bosques de árboles de mediana elevación pero suelen también acercarse a las quintas. Durante el invierno viven en bandadas y se separan sólo en la época de la postura. A pesar de ser buenos voladores, no se elevan nunca sobre la cima de los árboles, y cuando huyen, pasan entre ramas y ramas. Al ser sorprendidos se desbandan.

El nido es hemisférico, alto, con profunda concavidad, pero poco voluminoso y situado sobre plantas poco elevadas a lo largo de alguna zanja o de la orilla de los ríos. Ponen dos a tres huevos enteramente blancos y de forma normal. Miden 19.5×15 mm.

Cuando la hembra está incubando, se resiste a salir de su nido si es molestada. Una vez, habiendo bajado con mis manos una rama sobre la cual estaba un nido en el que había una hembra incubando, ésta se puso a chillar sin abandonar los huevos, hasta que me vió extender la mano para cogerlos.

Lophospingus pusillus (BURM.).

Gubernatrix pusilla BURMEISTER, Journ. für Ornith., 8 Jahrg., n.º 46, Juli 1860, p. 254 (1860 — Tucumán).

Es ave común en todas las provincias del norte y habita los parajes secos situados entre los montes de escasa vegetación. A veces buscan su alimento en el suelo arenoso y generalmente consiste en semillitas. También acostumbran reunirse en pequeñas bandadas, especialmente después de la época de la postura. Son sedentarias y nidifican en todas las provincias del noroeste del país.

El señor PABLO GIRARD dice que el nido es de forma hemisférica, sólido y que está situado sobre los cactus. Externamente está formado con líquenes y telas de arañas entrelazadas con fibras vegetales y terminado internamente con hebras finas, crines y algunas plumitas. Mide 7×5 centímetros.

Los huevos son de un blanco azulado obscuro con unas manchitas pardo morado pálido; otras más grandes se encuentran también alrededor del polo obtuso.

Miden 18×13.5 y 19×14 mm. La época de la puesta es en Noviembre y Diciembre.

Arremon flavirostris D'Orbigny SCL.

Arremon D'Orbignii SCLATER, Proc. Zool. Soc., Lond., 1856, p. 81 (1856 — prov. Yungas, Bolivia — D'ORBIGNY).

Arremon flavirostris D'Orbignii HARTERT et VENTURI, Novit. Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 172 (S. Pablo, Villa Nougues, Tucumán, alt. 1200 mets., en Setiembre — L. DINELLI; Ñorco, Tucumán, alt. 1200 mets., en Julio; Metán, Salta, alt. 850 mets., en Mayo; Ledesma, Jujuy, en Junio — L. DINELLI).

Es un avecita bastante común en todos los montes espesos de la zona húmeda. Vive de preferencia sobre los pequeños arbustos de los cerros hasta los 2000 metros de altitud. A menudo también se ven recorrer el suelo, confiados y tranquilos, dejándose aproximar fácilmente por el cazador.

El nido está situado en el suelo entre las plantas rastreras y en sitios muy escondidos. Está construido con paja y revestido internamente con hebras y crines, teniendo un borde circular elevado. En general este nido se parece al del chingolo (*Brachyspiza capensis*).

Ponen tres huevos blancos salpicados de puntos color café tostado y con otras cuantas manchitas irregulares y más alargadas sobre el polo obtuso, mezcladas con otras del mismo color pero más pálidas y como si fueran veladas.

Atlapetes citrinellus (CAB.).

Buarremon (Atlapetes) citrinellus CABANIS, Journ. für Ornith., 31 Jahrg., n.º 161, Jan. 1883, p. 109 (1883 — Tucumán — SCHULZ).

Habita las quebradas sombrías y húmedas de las serranías, desde el pie de las montañas hasta una altura de 2000 metros. Anda en pequeños grupos, no es tímido y se acerca al cazador

cuando éste con el silbador imita su canto. Casi siempre se le ve recorriendo el suelo entre los helechos espesos y altos que crecen en los lugares más oscuros y húmedos del bosque.

El señor PABLO GIRARD consiguió varios nidos. Estaban situados sobre arbustos a una altura de metro y medio del suelo. Los huevos tienen los polos casi iguales y son de un color blanco rosado con manchitas algo grandes de color café oscuro; otras de color pardo claro están limitadas generalmente a la mitad del huevo que corresponde al polo obtuso, en torno del cual forman círculo. Además hay otras salpicaduras distribuidas sobre toda la superficie. Miden 22×16 y 24.7×17.5 .

Durante la postura esta ave es frecuentemente perseguida por la urraca azul (*Cyanocorax chrysops tucumanus*) la cual está siempre en acecho para comerse los huevos.

(Continuad.)

NOMBRES VULGARES Y CIENTÍFICOS DE AVES DE BUENOS AIRES

POR

PEDRO SERIÉ

Se cuentan aproximadamente 300 especies de aves distribuidas en la provincia de Buenos Aires, incluyendo las que viven en ella permanentemente y las que sólo la frecuentan durante temporadas más o menos prolongadas.

La mayor parte de las mismas son todavía desconocidas por el pueblo, que sólo distingue las más comunes y familiares, y aun confundiéndolas a veces entre sí.

No obstante, y tomando como base el reducido número de nombres vulgares más conocidos en la provincia (especialmente cerca de esta capital), que he podido anotar durante muchos años de excursiones ornitológicas, he creído de utilidad para los coleccionistas y simples aficionados formular la siguiente lista—que abarca cerca de 150 especies, con su correspondiente designación científica—, contribuyendo así, en mi modesta esfera, a la labor iniciada por la comisión encargada de uniformar los nombres vulgares de las aves de todo el país.

Rheidæ

- «Avestruz» o «Ñandú»..... *Rhea americana Rothschildi* BRABOURNE
et CHUBB

Tinamidæ

- «Perdiz colorada» o «Martineta» *Rhynchotus rufescens* (TEMMINCK)
«Perdiz chica»..... *Nothura maculosa* (TEMM.)
«Perdiz copetona» o «Martineta» *Calopezus elegans* (ORBIGNY et GEO-
FFROY)

Columbidæ

- «Paloma turca»..... *Picazurus picazuro* (TEMM.)
«Torcaza» o «Tórtola»..... *Zenaida auriculata* (DES MURS)
«Torcacita» o «Palomita de la
Virgen»..... *Columbina picui* (TEMM.)
«Paloma del monte»..... *Leptoptila ochroptera chloroauchenia* GIG-
LIOLI et SALVADORI

Rallidæ

- «Gallineta»..... *Pardirallus rytirhynchus* (VIEILLOT)
«Gallineta overa»..... *Pardirallus maculatus* (BODDAERT)
«Gallineta azul»..... *Jonornis martinica* (LINNEO)
«Gallineta corredora» o «Guás-
cara»..... *Aramides ypacaha* (VIEILL.)
«Gallareta»..... *Fulica leucoptera* VIEILL.
«Gallareta»..... *Fulica rufifrons* PHILIPPI et LANDBECK
«Gallareta»..... *Fulica armillata* VIEILL.
«Burrito»..... *Creciscus leucopyrrhus* (VIEILL.)
«Burrito silbón»..... *Creciscus melanophaius* (VIEILL.)

Podicipedidæ

Existen cinco especies, siendo más conocidas las dos siguientes:

- «Macá» o «Zambullidor»..... *Podiceps americanus* GARNOT
«Macá» o «Zambullidor»..... *Echmophorus major* (BODD.)

Laridæ

- «Gaviotín» o «Golondrina de mar». Llevan este nombre seis especies de
los géneros *Phaethusa*, *Gelochelidon* y
Sterna, siendo la más común *Ster-
na Trudeaui* AUDUBON
«Rayador»..... *Rhynchops nigra intercedens* SAUNDERS
«Gaviota de cabeza parda»..... *Larus maculipennis* LICHTENSTEIN
«Gaviota de cabeza gris»..... *Larus cirrhocephalus* VIEILL.
«Gaviotón» o «Gaviota cocinera». *Larus dominicanus* LICHT.

Thinocorythidæ

- «Agachona» o «Dormilona»..... *Thinocorus rumicivorus* ESCHSCHOLTZ

Charadriidæ

- «Teru tero» *Belonopterus grisescens* (PRAZÁK.)
 «Tero real» *Himantopus melanurus* (VIEILL.)
 «Chorlo cabezón» *Oreophilus ruficollis* (WAGLER)
 «Chorlo pampa» *Pluvialis dominicus* (P. L. S. MÜLLER)
 «Chorlo real» *Totanus malanoleucus* (GMELIN)
 «Chorlo de patas amarillas» *Totanus flavipes* (GM.)
 «Chorlito» *Heteropygia maculata* (VIEILL.)
 «Batitú» *Bartramia longicauda* (BECHSTEIN)
 «Becasina» *Gallinago paraguaiæ* (VIEILL.)
 «Agachona» *Rostratula semicollaris* (VIEILL.)

Parridæ

- «Gallineta» o «Gallito» *Jacana jacana* (LINN.)

Aramidæ

- «Carao» o «Viuda loca» *Aramus scolopaceus* (GM.)

Ardeidæ

- «Garza mora» *Ardea cocoi* (LINN.)
 «Garza blanca» *Herodias egretta* (GM.)
 «Mirasol» *Egretta thula* (MOLINA)
 «Bruja» *Nycticorax nycticorax naevius* (BODD.)
 «Garcita» *Butorides striata* (LINN.)
 «Garcita» *Ardetta involucris* (VIEILL.)
 «Garza colorada» *Tigrisoma marmoratum* (VIEILL.)

Ciconiidæ

- «Tuyuyú» o «Hablador» *Tantalus americanus* (LINN.)
 «Cigüeña» *Euxenura maguari* (GM.)

Ibididæ

- «Bandurria» *Theristicus melanopis* (GM.)
 «Bandurria» *Theristicus caudatus* (BODD.)
 «Bandurria mora» *Molybdophanes cærulescens* (VIEILL.)
 «Cuervo» *Plegadis guarauna* (LINN.)
 «Cuervo» *Phimosus nudifrons* Azara BERLEPSCH
 et HARTERT

Plataleidæ

- «Espátula rosada» o «Cuchara» *Ajaja ajaja* (LINN.)

Anatidæ

- «Cisne» *Cygnus melanocoryphus* (MOL.)
 «Ganso» *Coscoroba coscoroba* (MOL.)
 Hay unas 15 especies de patos, siendo más comunes:
 «Pato real» *Cairina moschata* (LINN.)
 «Pato silbón» *Dendrocygna fulva* (GM.)
 «Pato argentino» *Querquedula versicolor* (VIEILL.)

- «Pato maicero» o «Barcino»..... *Dafila spinicauda* (VIEILL.)
- «Pato barcino chico»..... *Nettion flavirostre* (VIEILL.)
- «Pato espátula» o «Cuchara».... *Spatula platalea* (VIEILL.)
- «Pato picazo»..... *Metopiana peposaca* (VIEILL.)
- «Pato fierro»..... *Nomonyx dominicus* (LINN.)

Phoenicopteridæ

- «Flamenco» *Phænicopterus chilensis* MOL.

Palamedeidae

- «Chajá» *Chauna Salvadorii* BRAB. et CHUBB.

Phalacrocoracidae

- «Biguá» o «Cormorán»..... .. *Phalacrocorax vigua* (VIEILL.)

Falconidae

- «Carancho» *Polyborus plancus* (MILLER)
- «Chimango» *Milvago chimango* (VIEILL.)
- «Aguila colorada»..... *Heterospizias meridionalis* (LATHAN)
- «Aguila blanca»..... *Geranoætus melanoleucus* (VIEILL.)
- «Aguila negra» *Urubitinga urubitinga* (GM.)
- «Gavilán»..... *Circus Buffoni* (GM.)
- «Gavilán»..... *Circus cinereus* (VIEILL.)
- «Gavilán»..... *Parabuteo unicinctus* (TEMM.)
- «Halcón caracolero»..... *Rostrhamus sociabilis* (VIEILL.)
- «Halcón blanco» *Elanus leucurus* (VIEILL.)
- «Halconcito»..... *Cerchneis sparverius australis* (RIDGWAY)

Asionidae

- «Buho» o «Lechuza» *Asio flammeus* (PONTOPPIDAN)
- «Lechuza de vizcachera»..... *Speotyto cunicularia* (MOL.)
- «Caburé» o «Lechucita»..... *Glaucidium nanum* (KING)

Strigidae

- «Lechuza de campanarios» o «Le-
chuzón» *Tyto perlata* (LICHT.)

Psittacidae

- «Loro barranquero»..... *Cyanolyseus patagonus* (VIEILL.)
- «Cotorra» *Myiopsitta monachus* (BODD.)

Halcyonidae

- «Martín pescador» o «Matraca» . *Ceryle torquata* (LINN.)
- «Martín pescador» *Ceryle amazona* (LATH.)
- «Martín pescador» *Ceryle americana* (GM.)

Caprimulgidae

- «Dormilón» *Podager nacunda* (VIEILL.)

Trochilidæ

- «Picaflor dorado» *Hylocharis ruficollis* (VIEILL.)
 «Picaflor verde» *Chlorostilbon aureoventris* (ORB. et LAFR.)
 «Picaflor azul» *Helimaster furcifer* (SHAW)

Cuculidæ

- «Urraca» o «Pirincho» *Guira guira* (GM.)

Picidæ

Existen cinco especies, siendo más comunes:

- «Carpintero» *Chrysophilus melanolaemus* (MALHERBE)
 «Carpintero» *Dryobates mixtus* (BODD.)

Furnariidæ

- «Caminera» o «Caminante» *Geositta cunicularia* (VIEILL.)
 «Hornero» *Furnarius rufus* (GM.)
 «Siete cuchillas» *Phloeocryptes melanops* (VIEILL.)
 «Leñatera» *Anumbius anumbi* (VIEILL.)
 «Pajera» *Thryolegus curvirostris* (GOULD)

Tyrannidæ

- «Viuda» *Taenioptera irupero* (VIEILL.)
 «Pico de plata» o «Viudita» *Lichenops perspicillata* (GM.)
 «Piojito» *Serpophaga subcristata* (VIEILL.)
 «Piojito amarillo» *Hapalocercus flaviventris* (ORBIGNY et
 LAFRESNAYE)
 «Siete colores» *Cyanotis rubigaster* (VIEILL.)
 «Benteveo» o «Bichofo» *Pitangus sulphuratus bolivianus* (LAFR.)
 «Churrinche» o «Brasita de fue-
 go» *Pyrocephalus rubinus* (BODD.)
 «Siriri» *Tyrannus melancholicus* VIEILL.
 «Tijereta» *Muscivora tyrannus* (LINN.)

Hirundinidæ

Entre las 10 especies existentes, se distinguen más especialmente dos:

- «Golondrina» *Iridoprocne leucorrhoea* (VIEILL.)
 «Golondrina» *Phaeoprogne tapera* (LINN.)

Troglodytæ

- «Ratona» o «Tacuarita» *Troglodytes musculus hornensis* (LESSON)

Turdidæ

- «Zorzal» *Planesticus rufiventris* (VIEILL.)
 «Zorzal blanco» *Planesticus amaurochalinus* (CABANIS)

Mimidæ

- «Calandria» *Mimus triurus* (VIEILL.)
 «Calandria» *Mimus modulator modulator* (GOULD)

Sylviidæ

- «Piojito azulado» *Poliophtila dumicola* (VIEILL.)

Vireonidæ

- «Buen cantor» o «Juan chiviro» . *Cyclarhis ochrocephala* TSCHUDI

Motacillidæ

- «Cachirla» *Anthus correndera* VIEILL.
 «Cachirla» *Anthus furcatus* ORB. et LAFR.

Tanagridæ

- «Cardenal azul» *Stephanophorus leucocephalus* (VIEILL.)
 «Azulejo» *Thraupis sayaca* (LINN.)
 «Siete colores» *Thraupis bonariensis* (GM.)

Fringillidæ

- «Corbatita» *Sporophila caerulescens* (BONELLI et VIEILLOT)
 «Cabecita negra» *Spinus ictericus* (LICHT.)
 «Mixto» *Sicalis arvensis* (KITTLITZ)
 «Mixto cimarrón» o «Jilguero» .. *Sicalis Pelzelni* SCLATER
 «Gorrión» *Passer domesticus* (LINN.)
 «Chingolo» *Brachyspiza capensis* (P. L. S. MÜLL.)
 «Quien te vistió» o «Siete vestidos» *Poospiza nigrorufa* (LAFR. et ORB.)
 «Cardenal» *Paroaria cucullata* (LATH.)
 «Cardenal amarillo» *Gubernatrix cristata* (VIEILL.)
 «Verdón» *Embernagra platensis* (GM.)

Icteridæ

- «Boyerito de alas amarillas» *Archiplanus chrysopterus* (VIGORS)
 «Boyerito de alas marrón» *Xanthornus pyrrhopterus* (VIEILL.)
 «Boyero» *Amblycercus solitarius* (VIEILL.)
 «Tordo» o «Renegrado» *Molothrus bonariensis* (GM.)
 «Tordo bayo» o «Mulata» *Molothrus badius* (VIEILL.)
 «Tordo de alas amarillas» *Agelaius thilius chrysocarpus* (VIG.)
 «Pecho colorado» *Trupialis Defilippii* BONAPARTE
 «Pecho colorado» *Trupialis militaris* (LINN.)
 «Pecho colorado» *Leistes superciliaris* (BP.)
 «Pecho amarillo» *Pseudoleistes guirahuro* (VIEILL.)
 «Federal» *Amblyrhamphus holosericeus* (SCOPOLI)

AVES DE CURUZÚ CUATIA (CORRIENTES)

POR

CARLOS A. MARELLI

A fines de los meses de Abril y Mayo del año pasado, tuve que trasladarme por dos veces consecutivas a Curuzú Cuatiá, una de las ciudades más importantes de la parte central sud de la provincia de Corrientes, con motivo de verificar la eficacia de algunos específicos garrapaticidas en la hacienda vacuna de aquel territorio. El objetivo esencial era diferente del que se propone este artículo, no obstante lo cual, dados mis afectos por esta rama de la Historia Natural, invitado por los miembros de la Comisión redactora de EL HORNERO, el Sr. Dr. ROBERTO DABBENE y el Sr. Don PEDRO SERIÉ, a presentar una modesta lista de las aves de aquel punto del país, pude reunir de mis recuerdos y colecciones realizadas en los breves momentos libres y con el concurso además de los compañeros de la comisión de ensayos, el Dr. PASCUAL TROISE de Gualaguaychú, el Dr. PRUDENCIO M. PLAZA de Villaguay, en la Provincia de Entre Ríos, de Don FLORENCIO SANTA CRUZ de Concordia, y del Dr. CELESTINO POZZI de Curuzú Cuatiá, los datos y las especies que menciono en la siguiente lista.

No nos era posible apartarnos de los caminos, y no dudo que nuevas colecciones en otras épocas del año han de dar muchos resultados para la distribución de las especies de aves en el país y para sus migraciones, siempre que sea posible reunir la mayor serie de listas de avifaunas locales.

La provincia de Corrientes no ha sido todavía bien explorada desde este punto de vista, y en este sentido esperamos tener en los señores CARLOS POZZI y Dr. CELESTINO POZZI buenos colaboradores, quienes además nos proporcionaron en aquel paraje muchas comodidades con la fineza y la buena amistad que los caracteriza.

1. **Rhea americana Rothschildi** Brab. et Chubb. — Domesticado he visto al ñandú o avestruz americano en los alrededores de la ciudad de Curuzú Cuatiá.

2. **Crypturus obsoletus** (TEMME.) — Creo haber podido identificar con esta especie un ejemplar que observé en los alrededores de la ciudad mencionada, ateniéndome a su coloración pardo olivácea, con los flancos canela claro y a la cabeza negruzca como también a su tamaño algo menor que el de la otra especie *Crypturus tataupa*; no me fué posible procurarla.

3. **Rhynchotus rufescens** (TEMME.) — Anoté varios ejemplares de esta martineta o perdiz grande.

4. **Nothura maculosa** (TEMME.) — La perdiz o perdiz común abunda tanto como en la provincia de Entre Ríos, y es frecuente verla por ambos lados de la vía del Ferrocarril Entre Ríos que va a Concordia, donde es poco objeto de caza no obstante sus excelentes condiciones para serlo. Obtenida en Entre Ríos por BARROWS, es natural que su dispersión alcance a la Provincia de Corrientes. La hemos visto a ambos costados de los caminos en dirección oeste y nordeste desde la ciudad de Curuzú Cuatiá.

5. **Penelope obscura** (TEMME.) — He apuntado dos ejemplares domesticados en la estancia del Sr. DE LA FUENTE que pertenecen a esta forma de Pava de monte; y por lo que sabemos ha sido anotada en la parte nordeste de la República Argentina por varios observadores, alcanzando la República del Paraguay y sudeste del Brasil.

6. **Notioenas maculosa** (TEMME.) RIDGW. — Es frecuente encontrarla aislada y fácil de ser confundida, vista desde lejos, con la paloma doméstica.

7. **Picazurus picazuro** (TEMME.) RIDGW. — Suele ser encontrada sola y en pequeñas bandadas como de 10 a 15 individuos, a los cuales era posible aproximársele bastante. Las barras blancas ribeteadas de negro del cogote, la distinguía de las manchas profusas blancas del dorso y las alas con gotas apicales del mismo color que tiene *Columba maculosa* TEMMINCK.

8. **Zenaida auriculata** (DES MURS).—Esta paloma torcaz la he notado una sola vez por esa fecha y su presencia fué indicada en la amplia zona que comprende el norte y nordeste de la Argentina.

9. **Columbina picui** (TEMM.)—Rarísimos ejemplares de esta palomita pude encontrar, la que como la anterior fué recogida en el norte y nordeste argentino.

10. **Pardirallus rytirhynchus** (VIEILL.).—He visto algunos especímenes en los bañados hacia el nordeste de Curuzú Cuatía de esta gallineta de agua, que he podido identificarla así por su color pardo verdoso y por su tamaño. Fué coleccionada en el norte del país.

11. **Aramides ypacaha** (VIEILL.).—Pude observar un ejemplar cautivo en un establecimiento de campo al nordeste de Curuzú Cuatía, y según informaciones obtenidas procedía de la localidad; lo conocían vulgarmente con el nombre de *pakaá* los paisanos del paraje.

12. **Belonopterus cayennensis grisescens** (PŘÁZÁK).—El teruterero lo he notado varias veces.

13. **Jacana jacana** (LINN.).—Observé en los bañados algunos individuos de esta especie.

14. **Ardea cocoi** (LINN.).—Vi ejemplares aislados de garza mora hacia el establecimiento de San Miguel y de San Pedro.

15. **Euxenura magüari** (GM.).—Había muy lejos en el campo tomando el sol muchos especímenes desparramados de esta especie de cigüeña, comprobando su presencia por los despojos de un individuo.

16. **Mycteria mycteria** (LICHT.) H. et R. VON IHERING.—Otra cigüeña que incluyo aquí por su coloración toda blanca es el jabirú. Dejo constancia de que su presencia debe ser verificada con informaciones complementarias, debido a que no fué posible obtener ejemplares.

17. **Dendrocygna fulva** (GM.).—He observado pequeñas bandadas y especímenes aislados del pato silbón, única especie de la familia que me fué posible identificar sin poder procurármelo.

18. **Chauna Salvadorii** (Brab. et Chubb).—Ejemplares aislados del chajá hacia el nordeste en dirección al establecimiento de San Pedro.

19. **Catharista atratus brasiliensis** (BP.).—Vi en San Miguel varios individuos de este buitre todo negro, que se habían lanzado sobre una res muerta hacía pocas horas, sin poder obtener ningún ejemplar no obstante la buena puntería del Dr. DE LA PLAZA.

20. **Polyborus plancus** (MILLER) [= *tharus* auct.].—Esta ave común o carancho no era fácil tenerla a una distancia conveniente para ser alcanzada.

21. **Milvago chimango** (VIEILL.).—Tan abundante como la especie anterior.

22. **Urubitinga urubitinga** (GM.).—Este gavilán lo he visto una sola vez en San Miguel.

23. **Tinnunculus sparverius australis** (RIDGW.).—El halconcito más común de la Argentina, hallábase también en aquella parte de la Provincia de Corrientes.

24. **Speotyto cunicularia** (MOL.).—La lechucita de las vizcacheras fué el único representante de la familia que distinguí por aquella latitud.

25. **Amazona aestiva** (LINN.).—He visto este loro cautivo en San Pedro y se me afirmó que anidaban en la localidad.

26. **Streptoceryle torquata** (LINN.).—Apunté en mi libreta unos ejemplares en libertad de este martín pescador, por cuyo tamaño y caracteres exteriores me inclino a referirlo a la especie mencionada. En dirección hacia San Pedro.

27. **Podager nacunda** (VIEILL.).—En el establecimiento de San Miguel y en uno de los espinillares próximos, el Sr. Dr. P. TROISE me indicó esta ave que identifiqué con la especie mencionada.

28. **Guira guirã** (GM.).—La urraca común, como así es conocida vulgarmente en la provincia de Buenos Aires, la he observado en pequeñas bandadas no mayores de diez individuos en San Miguel y en San Pedro.

29. **Furnarius rufus rufus** (GM.). — El hornero abundaba en los montes de espinillos al nordeste y al oeste de Curuzú Cuatiá; sus nidos se orientaban en todas direcciones y las entradas eran dextrorsas y sinistrorsas; también he visto nidos en la cima de los postes comunes de alambrados.

30. **Siptornis Orbignyi** (REICHENB.). — Recogido hacia el nordeste de la ciudad nombrada.

31. **Coryphistera alaudina** (BURM.). — Obtenida en los bosques y bosquecillos de las vecindades de Curuzú Cuatiá y por vez primera se cita en la provincia de Corrientes.

32. **Anumbius anumbi** (VIEILL.). — Citaré también ejemplares cazados de este conocido leñatero o carpintero, en las vecindades del pueblo y por ambos lados en los caminos hacia San Pedro y San Miguel.

33. **Pseudoseisura lophotes** (REICHENB.). — He cazado individuos de esta especie hacia el nordeste en los espinillares. Se distinguía en el monte por su vuelo sostenido en un mismo sentido con las inflexiones producidas por el peso del animal al desplazarse en su medio.

34. **Picolaptes angustirostris** (VIEILL.). — Debo este ejemplar al Sr. Dr. C. Pozzi quien me lo obtuvo de su establecimiento de San Miguel, situado a nueve leguas al oeste de Curuzú Cuatiá.

35. **Taenioptera cinerea** (VIEILL.) [= *mengeta* auct.]. — Uno de los tiránidos más comunes en los campos de los alrededores de la ciudad y en dirección a los establecimientos nombrados. El Dr. Pozzi me remitió algunos.

36. **Taenioptera coronata** (VIEILL.). — Obtuve un ejemplar de esta especie en un bosquecillo vecino del pueblo y era menos abundante que el anterior.

37. **Taenioptera irupero** (VIEILL.) « Viudita ». — La viudita es uno de los pájaros más hermosos que alegran la vista por su color blanco y las alas con las primarias negras, excepto las más internas blancas en la base con el ápice negro; volaba muy graciosamente de poste en poste y de árbol en árbol

haciendo variados movimientos tratando de ocultarse entre la maleza, y al reaparecer posábase en la parte más alta de las ramitas de los árboles, repitiendo sucesivamente el mismo movimiento.

38. **Sisopygis icterophrys** (VIEILL.). — Cacé un ejemplar de esta especie como a unas cuatro leguas hacia el nordeste de Curuzú Cuatiá, en los montes que se encuentran a ambos lados del camino.

39. **Machetornis rixosa rixosa** (VIEILL.). — He obtenido varios ejemplares de este tiránido en los mismos parajes ya citados.

40. **Serpophaga subcristata** (VIEILL.). — Vi varios especímenes de este pajarito conocido en Buenos Aires con el nombre de piojito.

41. **Pitangus sulphuratus bolivianus** (LAFR.). — Anoté ejemplares en ambos establecimientos y obtuve algunos en los espinillares de las vecindades de Curuzú Cuatiá, donde es conocido con el nombre vulgar de pitogüé, trátase del bienteveo común o pitohué.

42. **Pyrocephalus rubinus rubinus** (BODD.). — Obtuve un individuo jóven de esta especie cerca de Curuzú Cuatiá.

43. **Mimus triurus** (VIEILL.). — Encontré varios individuos de esta especie de calandria.

44. **Polioptila dumicola** (VIEILL.). — Vi ejemplares del piojito azulado en las proximidades de los caminos al internarse entre los montes al nordeste de la ciudad mencionada.

45. **Anthus correndera** VIEILL. — En mis excursiones pude cerciorarme también de la presencia de la cachila.

46. **Compsothlypis pitiayumi pitiayumi** (VIEILL.). — Anoté un ejemplar de este hermoso pajarito.

47. **Saltator aurantirostris** VIEILL. — Cacé un individuo de esta especie en los primeros bosquecillos de espinillos próximos a Curuzú Cuatiá:

48. **Sicalis Pelzeni** SCI. — Era fácil encontrarlo en las proximidades y en el pueblo mismo el jilguero o jilguerito amarillo.

49. **Passer domesticus** (LINN.). — Los gorriones han alcanzado también a la provincia de Corrientes.

50. **Brachospiza capensis capensis** (P. L. S. MÜLLER). — El chingolo no faltaba en aquella parte casi central de la provincia mencionada.

51. **Paroaria cucullata** (LATH.). — Era común en el monte de aquella localidad el cardenal y fué posible obtener varios especímenes.

52. **Gubernatrix cristata** (VIEILL.). — El cardenal amarillo era tan común como el anterior y obtuve algunos ejemplares.

53. **Molothrus bonariensis bonariensis** (GM.). — El tordo común o renegrido era un ave común en aquella localidad.

54. **Trupialis militaris Defilippii** BP. — He visto también a este pecho rojo.

55. **Cyanocorax chrysops** (VIEILL.). — La urraca azul la he visto cautiva en un establecimiento de campo de Curuzú Cuatiá.

56. **Cyanocorax caeruleus** (VIEILL.). — Conjuntamente y en las mismas condiciones que la anterior anoté la urraca celeste.

LA ORNITOLOGÍA FANTÁSTICA DE LOS CONQUISTADORES (1)

POR

ANÍBAL CARDOSO

Entre las distintas citas y descripciones que en libros y documentos nos ha dejado la época colonial, pintando con fantásticos colores una fauna extravagante y fenomenal, merecen un buen capítulo las que se refieren a las aves de nuestro país (2), cuya

(1) En 1916 presenté, como delegado del Museo Nacional de Historia Natural, al Congreso de Historia y Bibliografía, un trabajo titulado: «Nuestros conocimientos en ciencias naturales durante la época colonial». De dicho trabajo extracto algunos pasajes que dedico a EL HORNERO.

(2) Entiéndase las «Provincias del Río de la Plata», pues me refiero a la época colonial.

descripción, tan inexacta como exagerada, ofrece pasajes de cómica candidez, que revelan al estudioso el estado de los conocimientos en aquella época y sirven al curioso lector un buen rato de alegre distracción.

Desde el paso del Estrecho por MAGALLANES en 1520, cuando FIGAFETTA describió el *Aptenodytes* diciendo que «parecen cubiertos de plumitas por todo el cuerpo», extrañando, sin duda, no estuvieran cubiertos de otra cosa, hasta la feliz llegada de AZARA, ¡cuantos disparates se escribieron, que éste tuvo que enmendar!

No es posible olvidar las extravagantes citas de OVIEDO, HERRERA, LÓPEZ DE GOMARA, CIEZA DE LEÓN y tantos otros que, durante el primer siglo de la conquista, escribieron disparatadas descripciones de nuestra fauna. Tampoco podemos hacerlo de aquellos padres jesuitas que les siguieron en los siglos XVII y XVIII, sin adelantar un paso en el asunto, al que agregaron mayores extravagancias y patrañas. Las descripciones del Padre ACOSTA, aunque juiciosas, fueron sujetas a la leyenda bíblica; las del P. TECHO, sólo sirvieron para ponderar los conocimientos medicinales de tal o cual jesuita empírico; las del P. FALKNER, que por respeto a sus antecesores en la Orden, tampoco aclaran esos errores, y que, por su parte, en las citas propias, no fué capaz de describirnos el *yacaré*, porque cuando le vió correr con salvaje fiereza en las orillas del Paraná, se le antojó bestia apocalíptica!

Siguieron a éstos, muchos otros padres jesuitas que al escribir la historia de los trabajos efectuados por la Compañía de Jesús, se ocuparon de la descripción de los animales y plantas más notables que aquí hallaron; relatos que subordinaron a tres puntos principales: la leyenda fantástica de que gozaban; la misteriosa influencia que les atribuían como panacea de todas las enfermedades; y las observaciones propias, más estúpidas que ignorantes, en que pintan metamorfosis imposibles, haciendo pasar por evoluciones sucesivas, gusanos y mosquitos, a las clases más superiores en que se dividen los vertebrados.

El fuerte principal de estos historiadores es la medicina, copiada casi siempre hasta en sus groseros detalles, de la que usaban los indígenas; y aquí no nos es posible olvidar la estúpida terapéutica del Padre historiador GUEVARA, que ponderando al pájaro *Guacho*, dice: «no tiene cosa más estimable

que su excremento, cuya virtud es más apreciable que el oro y todas las preciosidades del mundo, y sirve admirablemente para curar las quebraduras de huesos», citando luego el caso de un muchacho que se quebró una pierna y curó en *dos días* con un emplasto del famoso excremento, «hasta el extremo de poder caminar». Bien poca cosa es, en verdad, tan estupendo prodigio, ante la cura del indio que nos refiere el P. MONTENEGRO, al que habiéndole pasado por sobre el pecho la rueda de una monumental carreta tucumana cargada con varios quintales de algarroba, sanó en pocos días con la infalible cataplasma...

Los órganos de los sentidos poco servían para guiar por buen camino el extraviado criterio de aquellos hombres, y sus visiones fantasmagóricas se sucedían con desesperante resultado para la ciencia. El P. VASCONCELLOS afirmó haber visto «*con sus propias ojos*, unos gusanillos blancos criados en la superficie del agua que se hicieron mosquitos; los mosquitos pasaron a la forma de lagartos, éstos se convirtieron en mariposas, y las mariposas se transformaron finalmente en picaflores». Al lado de esto, la evolución de las especies es una niñería y DARWIN resulta una mediocridad!

El órgano del oído no les sirvió tampoco para ayudar la vista, pues si veían a la distancia un *cuis* que se ocultaba en la maleza y al mismo tiempo resonaba en la serranía el relincho de un guanaco, no vacilaban en atribuirlo al inocente roedor. Buen testimonio de ello nos lo ofrece el P. MURATORI, cuando dice, refiriéndose al picaflor: «une a sus colores más brillantes, la voz y el canto del ruiseñor; y es sorprendente cuando se le oye cantar, que una voz tan fuerte pueda salir de un cuerpo tan pequeño».

Inútil es decir, que en estas trocatintas de óptica y acústica, solía intervenir casi siempre, algún indio astuto, burlón y solapado, que se complacía en aumentar la confusión en aquellos cerebros visionarios. Es, pues, posible, que mientras el P. MURATORI, contemplaba al picaflor, hizo oír sus trinos allí cerca alguno de nuestros cantores de la selva, y el padre jesuíta, que no conocía de la misa (ornitológica) la media, aplicó el oído, levantó el dedo y miró a su guía, quien aprobó en silencio la observación; después de lo cual quedó sancionado que aquellas notas poderosas pertenecían al pequeño pajarillo.

Un caso más notable que éste, nos lo ofrece el relato de un marino español que visitó las costas del Pacífico. Un día que paseaba por el campo, encontró un pájaro, para él desconocido, que revolcaba la cabeza por la arena para desembarazarse de los parásitos que le incomodaban, y como en ese instante resonara al lado una nota muy eminentemente clásica para el oído del marino, éste no vaciló en apuntar la siguiente cita que transcribió más tarde en su « Descripción del Perú »: « El pájaro trompetero, el cual saca el sonido de trompeta pegando la cabeza en tierra y expeliendo el aire por detrás »!

Y con esto, ya curados de espanto, podemos pasar adelante.

Rheiformes y Tinamiformes.

Las primeras aves de nuestra tierra que repetidamente mencionan los conquistadores, son, avestruces y perdices. Al primero le aplican el nombre guaraní de ñandú, que le daban los indígenas de aquí, o el de *suri*, que le daban los del Perú y Chile. Las « perdices y codornices » de los relatos de aquellos tiempos, no nos permiten determinar las diversas especies. AZARA es quien se encarga de aclarar el punto, diciendo:

« Los españoles llaman perdices a las grandes y codornices



El « Ñandú » [*Rhea americana* (L.)] Tomado de Gulielmi Pisonis, « Historiae Naturalis & Medicae Indiae Occidentalis » (Amsterdam, 1658).

a las chicas. Al sur de Buenos Aires, desde los 37°, hay otro *Ynambú* que llaman perdiz martineta, por un moño o martinete que tiene sobre la cabeza». De modo, pues, que la verdadera martineta del siglo XVIII, era la copetona [*Calopezus elegans* (D'ORB. y GEOFF.)]; la otra, la « martineta grande o colorada » [*Rhynchotus rufescens* (TEMME.)], la describe AZARA con el nombre guaraní de *Ynambú guazú*, y dice que también tiene la propiedad de « levantar la pluma de la cabeza cuando se asusta o se le antoja ».



El «Ynambú» [*Nothura maculosa* (TEMME.)] De PISON, op. cit.

« El *Ynambuy* (Ynambú pequeño), al cual los españoles le dan el nombre de perdiz chica, en comparación de la anterior», es nuestra perdiz común [*Nothura maculosa* (TEMME.)] y el « *Ynambú carapé* (enano), nombre con que se le conoce en Misiones», según AZARA, es el *Taoniscus nanus* (TEMME.). Del *Tataupá*, dice: « En guaraní le llaman así, lo que significa Ynambú del hogar, tal vez aludiendo a que suele acercarse a las casas campestres ». Es el *Crypturus tataupa* (TEMME.).

Galliformes, Columbiformes y Ralliformes.

SCHMIDEL nos habla de gallinas al visitar los pueblos Carios, con una naturalidad que hace pensar que estos animales existían allí cuando vinieron los conquistadores. El Padre ACOSTA, confirma esta noticia con otros argumentos cuando dice: « Las había antes de ir españoles, y es claro indicio tener nombre de allá (guaraníes o quichuas), que a la gallina llaman *Gualpa* y al huevo, *Ronto*, y el mismo refrán que tenemos de llamar a un hombre gallina, para motarle de cobarde, ese propio usan los indios ».

AZARA, con mayores conocimientos en zoología, cree también que cierta especie de gallinas del Paraguay son indígenas, y dice: Además de estas gallinas, existían otras especies similares, que los españoles llamaron *faisanes* y *pavas de monte*; con

lo que hace marcada distinción entre unas y otras. LOZANO, confirma esto último, diciendo: «Al faisán le llaman en el Paraguay *yacú*, y *pavas* en esta provincia de Tucumán; hay unos menores que llaman charatas (1), y otros mayores con el nombre de pavas; unos son totalmente negros o pardos y otros pintados de blanco y negro».

AZARA describe la especie principal, conocida aquí con el nombre de «pava del monte» y en el Paraguay con el de *Yacú-hú* (Yacú negro); es la *Penelope obscura* (TEMME). «El *Yacú-apeti*, que en guaraní significa Yacú con mancha blanca; aludiendo a las que tiene en las cobijas», es la *Cumana jacutinga* (SPIX).

El *Mitú*, que es el más grande de todos [*Crax sclateri* (GRAY)], es también el más domesticado y preferido, por su hermosa presencia y alto moño de plumas en la cabeza.

Los Columbiformes no han sido mencionados por los más antiguos autores. Tan sólo algunos compañeros de MAGALLANES y LOAYSA, nos hablan de ciertas aves con aspecto de *palomas blancas*. Se trata de un Charadriiforme, del que hablaremos más adelante.

Entre los Ralliformes, el P. GUEVARA nos menciona «un pájaro de agua que pasea las orillas de los ríos repitiendo estas voces: Opa-caá, que significan: «ya se acabó la yerba». AZARA ha despreciado tan hermosa tradición del ave que hablaba en guaraní, diciendo, que los guaraníes le dan el nombre de *Ipacahá*, «porque lo canta altísima y claramente. Los españoles le llaman gallineta, porque dicha especie cuando está avispada, suele levantar la cola a la manera que las gallinas». Es el *Aramides ypacaha*. (VIEILL.).

Sphenisciformes, Lariformes y Charadriiformes.

PIGAFETTA, en el viaje de MAGALLANES (1520) (2), refiere que al llegar a nuestra costa sur, tocaron en «dos islas pobladísimas de ocas y de lobos marinos; son las primeras tan abundantes que, habiéndonos puesto a perseguirlas, en una hora hicimos buena provisión para las cinco naves. Son negras, y sus plumas del cuerpo y de las alas, del mismo tamaño y forma; no vuelan,

(1) *Ortalis canicollis* (WAGL.)

(2) «Primo Viaggio intorno al Globo Terracqueo», etc.

están siempre en el mar, y se alimentan con peces; son tan graciosas, que al desplumarlas les desollábamos. Tienen el pico parecido a un cuerno».

El historiador OVIEDO, por su parte, nos dice que los compañeros de MAGALLANES encontraron en dicha región, «ansares que no sabían volar»; y GOMARA, sin ser más explícito, dice: «Hay otras aves sin plumas, tan grandes como ansarones, que nunca salen del mar; tienen empero un blando y delgado vello por todo el cuerpo».

En la «Relación del viaje al Magallanes de la fragata de guerra Santa María de la Cabeza», se mencionan «pájaros de mar sin plumas en las alas, llamados *Pinguines*».

Todas estas relaciones tan fantásticas de «aves sin plumas» o «que no sabían volar», nos dejan en ayunas en cuanto a la determinación de especies, pero, señalan claramente los géneros *Aptenodytes* y *Spheniscus*, que poblaban nuestra costa atlántica en aquella época, desde el Cabo de Santa María hasta el extremo sur.

De Procelariformes y Lariformes, no encuentro mención directa en las obras y documentos que he revisado.

Entre los Charadriiformes, el ave más antigua que señalaron los compañeros de MAGALLANES y LOAYSA, es el *Chionis alba* (GM.) que les llamó la atención por su aspecto de «palomas blancas». Posteriormente, los historiadores jesuíticos del siglo XVIII, no olvidaron en sus descripciones aquellas aves que, por su canto (o grito), han merecido un nombre más o menos parecido a las notas emitidas por su voz; y esto, según el modo de interpretarlo el oyente. «El Tero-tero, dice LOZANO, en parte imita la naturaleza del Yahá. Repite en su canto estas cláusulas: Teu, Teu, y por eso con alguna corrupción, le llaman los españoles Tero-tero y los indios con mayor propiedad teu, teu; su habitación es junto a los ríos y lagunas». AZARA, dice por su parte: «Le dan el primer nombre (*Terutero*) en Buenos Aires y Montevideo, y el segundo (*Tetéu*), en el Paraguay. Ambos le convienen, porque los canta con frecuencia agria y fuertemente, incomodando bastante». Es el *Belonopterus cayennensis* (GM.) La zancuda, conocida por «Tero real» [*Himantopus melanurus* (VIEILL.)], pertenece a esta familia, pero no debe confundirse con

la anterior, ni encuentro mención de ella en los relatos de los conquistadores.

Con el nombre de «Chorlos», designaban los españoles a las zancudas menores, ya fueran de pradera o de bañado. Dice AZARA, que «los guaraníes llaman *Mbatuitúis* a los chorlitos de los españoles, y a la llamada por estos Becacina, y *Aguatero* en Montevideo, llaman los guaraníes, Yacaberés. [(*Gallinago paraguayae* (VIEILL.)).]

Gruiformes y Ardeiformes.

Un ave del interior mencionada por LOZANO, y de la que GUEVARA se ocupa elogiosamente, por su domesticidad y destreza en «buscar su mantenimiento, limpiando las casas y huertas de las sabandijas y vívoras que las infestan, con utilidad de sus amos y diversión de los que miran su artificio en cojerlas», es la Saria o Cariama [(*Cariama cristata* (LINN.)), de la cual dice AZARA, que en el Para-



El «Cariama» [(*Cariama cristata* (L.))]
De PISON, op. cit.

guay los españoles llamaban «faisán», y escaseaba mucho, habiéndola oído cantar hacia los 31° de latitud sur.

Otro género afín de la familia de los Cariamidos, es la Chuña [(*Chunga Burmeisteri* (HARTL.)), la que se confunde con la anterior, por sus costumbres, domesticidad y método de vida, muy semejante al Cariama.

Entre los Ardeiformes, es la garza el ave de más antigua mención. LUIS RAMÍREZ, compañero de CABOTO, dice en su «Carta» de 1528, que eran tan abundantes en la costa entre-rriana «que con ellas se podían enchir tres navíos», y ALONSO DE SANTA CRUZ escribe en su «Islario General» refiriéndose al

río Paraná: «Hay muchas ánades, muchas garzas, que hay islas de tres y cuatro leguas de largo y más de una de ancho, que los árboles están llenos de ellas».

Bajo el nombre de «garzas», designaban los españoles no sólo al grupo de los Ardeídos, sino también los Ibidos y Cicónidos; razón por la cual LOZANO, menciona «garzas blancas que llaman mbaguari en idioma guaraní». Según AZARA, los guaraníes llaman *Tuyuyú* a las cigüeñas, «lo que significa, barro amarillo». «La Baguarí o Mbaguarí, es de las mayores que se conocen, existiendo desde el Paraguay al Río de la Plata». [*Ciconia maguari* (GM.)].

Pero, ¿a qué especie pertenecían las garzas mencionadas por los compañeros de CABOTO?

Entre las muchas que describe AZARA, bajo el nombre genérico de Hocós, que le daban los guaraníes, sólo encuentro una que fuera en su época realmente abundante: la que llama «Garza blanca» [*Herodias egretta* (GM.)], de la cual dice: «La he visto en el Paraguay varias veces en bandadas tan numerosas, que posadas en los árboles de las lagunas, éstos parecían blancos, mirados de lejos».

Menciona otra especie muy curiosa, llamada *Tayasú-guirá* (pájaro-chancho), [*Nycticorax nycticorax naevius* (BODD.)], porque, según AZARA, los guaraníes «encuentran alguna semejanza entre su voz y la del puerco. El vulgo cree que cuando pasa volando y canta sobre alguna casa, indica que en breve morirá alguno en ella».

El P. LOZANO, habla de «bandurrias de pico negro de un gema, la espalda azul, el pecho blanco y el cuello salpicado de pintas doradas».

AZARA, describe cuatro aves que designa con ese nombre, cuyo origen explica así: «A la primera especie llaman los guaraníes, Curacáu, por su canto; y también a la segunda, porque se le parece mucho en la magnitud y formas, no en la voz: y como la de ambas no es agria, y se figuraron estos españoles que se parece al sonido seco de la Mandurria, llaman así a ambas especies».

«La especie tipo de la familia, pronuncia dos sílabas que a unos suenan Curacáu o Curudái en tono seco de Mandurria y a

otros Totac, y por esto hay también quién le llame así. Los brasileños le llaman Masarico». Es el *Theristicus caudatus* (BODD.).

La «Bandurria de cuello jaspeado» que los guaraníes suelen llamar Carauy, porque le encuentran alguna semejanza con otra ave que llaman Carau, es el *Plegadis guarana* (LIN.) y ha sido visto por AZARA «en el Paraguay y campos de Buenos Aires, siempre en bandadas de 20 a 60». (Continuará).

NOTAS SOBRE UNA COLECCIÓN DE AVES

DE LA ISLA DE MARTÍN GARCÍA

POR

ROBERTO DABBENE

(Continuación de la pág. 34)

ORDEN CHARADRIIFORMES (1).

(Chorlos, Becasinas, Teros, Ostreros, Batitúes, etc.)

Familia Charadriidae

9. *Belonopterus cayennensis* grisescens (PRŤZÁK).

(TERO TERO)

[*Parra cayennensis* GMELIN, Syst. Nat. ed. XIII, i, II, p. 706 (1789 — ex BUFF. et DAUBENT., Pl. Enl. 836 — typ. ex Cayenne)].

Vanellus grisescens PRŤZÁK, Ornithol. Monatsber., IV Jahrg., N.º 2, Febr. 1896, p. 23 (1896 — *N. Chile*) descr. orig.

Vanellus cayennensis (nec *Parra cayennensis* GMELIN) BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 278 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — GIBSON, The Ibis, fifth ser., vol. III, N.º XI, July 1885, p. 282 (Paysandú, Uruguay). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 205 (Uruguay).

Belonopterus grisescens BRABOURNE and CHUBB, The Birds of South America, I, 1912, p. 38 [Argentina, Paraguay, Uruguay, ? *N. Chile*.]

Vanellus grisescens C. H. B. GRANT, The Ibis, ninth ser., vol. VI, N.º 22, April 1912, p. 474 (caracteres distintivos de las tres formas).

(1) Según el nuevo arreglo de este orden hecho recientemente por MATHEWS, la familia *Charadriidae* comprende las subfamilias *Lobivanellinae* y *Charadriinae* de SHARPE y la familia *Scolopaciidae*, las subfamilias *Totantinae* y *Scolopacinae* de ese autor excepto *Rostratula*. Cf. MATHEWS, Birds Australia, III, i, 1913, p. 2 y III, 4, p. 307.

N.º 8965 g. ♀ ad. Isla Martín García, Enero 15, 1917. — ANTONIO POZZI.
Iris granate.

Esta forma parece intermediaria entre *Belonopterus cayennensis* (GM.) del Brasil y *B. chilensis* (MOL.) del oeste de la República Argentina, Patagonia y Chile. El ejemplar concuerda en todos sus detalles con una serie de la República Argentina, y con un ejemplar de Buena Vista, Bolivia, (colección STEINBACH) todas pertenecientes a la colección del Museo Nacional.

Familia Sco'opacidae

10. Totanus flavipes (GMELIN).

(CHORLO PATAS AMARILLAS)

[*Scolopax*] *flavipes* GMELIN, Syst. Nat. ed. XIII, i, 11, p. 659 (1789 — ex LATH. — «Habitat auctumno in *Novboraco*») descr. orig.

Totanus flavipes BARROWS, The Auk, I, N.º 4, Oct. 1884, p. 315 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos) (desde Nov. a Abril). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 209 (Uruguay) (en Octubre).

N.º 8965 h. ♀, Isla Martín García, Diciembre 20, 1916. — ANTONIO POZZI.
Iris castaño.

11. Totanus melanoleucus (GMELIN).

(CHORLO REAL)

Scolopax] *melanoleuca* GMELIN, Syst. Nat., ed. XIII, i, 11, p. 659 (1789, ex Lath. — «Habitat auctumno in arenis littoris Labrador»; loc. tip. fijada *Chateau Bay*) descr. orig.

Totanus melanoleucus BARROWS, The Auk, I, N.º 4, Oct. 1884, p. 315 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos) (todo el año, más numeroso de Agosto a Noviembre). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 209 (Uruguay) en Marzo.

N.º 8965 i. ♀, Isla Martín García, Diciembre 5, 1916. — ANTONIO POZZI.
Iris castaño.

12. [Bartramia longicauda (BECHSTEIN).

(BATITÚ)

Tringa longicauda BECHSTEIN in LATHAM, Allg. Ueb. Vögel, IV, ii, p. 453 (1812 — *Norte America*) descr. orig.

Actiturus bartramius BARROWS, The Auk, I, N.º 4, Oct. 1884, p. 315 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos) (de Noviembre a Abril). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 209 (Uruguay).

Observada en la isla, pero no coleccionada por el señor POZZI].

13. Gallinago (1) braziliensis braziliensis (SWAINSON).

(BECASINA, CANASTITA)

Scolopax Braziliensis SWAINSON, Faun. Bor. — Amer., Birds, p. 400 note (1831 — *Equinoctial Brazil*) descr. orig.

Gallinago frenata auct. (nec *Scolopax frenata* LICHTENSTEIN) Cf. BERLEPSCH, Novit. Zool., XV, 1908, p. 308.

Becasina 2.^a AZARA, Apunt., etc. III, 1805, p. 275, N.º CCCLXXXVIII. N.º 8965 j. ♂ ad. Isla Martín García, Diciembre 3, 1916. — ANTONIO POZZI.

Esta especie se distingue de *Gallinago paraguayae* (VIEILLOT) solamente por tener las secundarias externas más largas que las cobijas primarias.

Familia **Jacanidae**.

Cf. MATHEWS, Birds Australia III, pt. 4, 1913, p. 312.

14. Jacana jacana (LINNAEUS).

(GALLITO)

[*Parra*] *Jacana* LINNAEUS, Syst. Nat. ed. XII, I, pt. 2, p. 259 (1766 — ex MARCGRAVE y EDWARDS — hab. «America australis -- hab. subst. *Surinam*, ex EDWARDS) descr. orig.

Parra jacana LEE, The Ibis, third ser. III, N.º X, April 1873, p. 137 (Río Gato, cerca Gualeguaychú, Entre Ríos). — BARROWS, The Auk, I; N.º 3, July 1884, p. 277 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 205 (Río Negro, Uruguay).

N.º 8965 k. ♂ ad. Isla Martín García, Diciembre 6, 1916. — ANTONIO POZZI.

ORDEN GRUIFORMES.

Subord. **Aramf.**

Familia **Aramidae**.

15. [Aramus scolopaceus scolopaceus (GMELIN).

(CARÁU, CARAO, VIUDA LOCA)

[*Ardea*] *scolopacea* GMELIN, Syst. Nat., ed. XIII, i, II, p. 647; (1789 — ex DAUBENTON, Pl. Enl. 848 — *Cayenne*) descr. orig.

(1) MATHEWS (Birds Australia, III, 3 1813, p. 294) ha separado este género en varios subgéneros y ha colocado la presente especie en el subgénero *Odurella* MATHEWS, l. c., tipo *Scolopax braziliensis* SWAINSON.

Aramus scolopaceus BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 277 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Esta especie ha sido observada con frecuencia en la isla. No se han traído ejemplares.

Según me lo ha comunicado el señor ERNESTO GIBSON, esta especie se alimenta especialmente del molusco *Ampullaria canaliculata* LAM.]

ORDEN ARDEIFORMES.

Subord. Ardeae.

Familia Ardeidae.

16. [*Ardea cocoi* LINNAEUS.

(GARZA MORA)

[*Ardea*] *Cocoi* LINNAEUS, Syst. Nat., ed. XII, i, p. 237 (1766 — ex BRISON, etc. — ex «Cayenne») descr. orig.

Ardea cocoi BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 271 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 197 (Uruguay).

Observada varias veces en la isla.]

17. *Nycticorax nycticorax naevius* (BODDAERT).

(BRUJA, PÁJARO YAGUÁ)

[*Ardea Nycticorax* LINNAEUS, Syst. Nat., ed. X, i, p. 142, (1758 — hab. in Europa austral — hab. substit. Hungaria ex MARSIGLI).

Ardea naevia BODDAERT, Tabl., Pl. Enl., p. 53 (1783. — ex DAUBENT., Pl. Enl. 939, typ. ex *Cayenne* — av. juv.) descr. orig.

Nycticorax gardeni BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 271 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Nycticorax obscurus (nec LICHTENSTEIN) APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 199 (Uruguay).

Nycticorax tayazu-guira SHARPE, Cat. Birds Brit. Mus., XXVI, p. 155 (1898). Cf. HARTERT, Bull. B. O. C., XXXV, N.º CC, Nov. 4, 1914, p. 15.

N.º 8965 L. ♀⁺ jov. Isla Martín García, Diciembre 6, 1916. — ANTONIO POZZI. Iris obscuro.

18. *Ixobrychus* (1) *involucris* (VIEILLOT).

(GARCITA)

Ardea involucris VIEILLOT, Enc. Méth., iii, p. 1127 (1823 — fundada sobre

(1) *Ixobrychus* BILLBERG, Syn. Faunae Scand., I, ii, Aves, 1828, p. 166. Tipo por subsiguiente designación: *Ardea minuta* LINNAEUS. Cf. STONE, Auk, April 1907, p. 192 y BRABOURNE and CHUBB, The Birds of South Amer., I, 1912, p. 52. Reemplaza *Ardetta* GRAY 1842 con el mismo tipo.

«Garza varia» AZARA, Apunt., etc., III 1805, p. 185, N.º CCCLXI. — *Paraguay*) descr. orig.

Ardetta involucris BARROWS, *The Auk*, I, N.º 3, July 1884, p. 271 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 199 (Montevideo).

N.º 8965 m. ♂ no enteramente adulto. Isla Martín García, Diciembre 21, 1916. — ANTONIO POZZI. Iris castaño; tarsos verdosos.

ORDEN PALAMEDEIFORMES.

(Chajáes)

19. [*Chauna Salvadorii* (BRABOURNE y CHUBB).

(CHAJÁ)

Chauna salvadorii BRABOURNE and CHUBB, *The Birds of South Amer.*, I, p. 53 (1912 — *Argentina*) nom. nov. pro *Palamedea cristata* SWAINSON, nec LINNAEUS.

Chauna chavaria (nec *Parra chavaria* LINNAEUS) BARROWS, *The Auk*, I, N.º 3, July 1884, p. 272 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 200 (Paso de Navarro, Río Negro, Uruguay).

Señalada en la isla en varias ocasiones.]

ORDEN ANSERIFORMES.

(Patos, cisnes, etc.)

Familia Anatidae.

20. [*Cygnus melanocoryphus* (MOLINA).

(CISNE DE CUELLO NEGRO)

Anas melanocorypha MOLINA, *Saggio Stor. Nat. Chili*, p. 234 (1782 — *Chile*) descr. orig.

Cygnus nigricollis BARROWS, *The Auk*, I, N.º 3, July 1884, p. 273 (? Concepción). — APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 200 (estancia Santa Adelaida y estancia Maquette, Uruguay).

Observada en la isla en distintas ocasiones.]

21. [*Dafila spinicauda* (VIEILLOT).

(PATO BARCINO, PATO MAIZERO)

Anas spinicauda VIEILLOT, *Nouv. Dict. d'Hist. Nat.*, V, p. 135 (1816 — fundada sobre «Pato cola aguda» AZARA, Apunt., etc., III, 1805, p. 421, N.º CCCCXXIX. — *Buenos Aires*) descr. orig.

Dafila spinicauda BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 274 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 201 (Uruguay).

Observada en la isla por el señor ANTONIO POZZI.]

22. *Querquedula versicolor* (VIEILLOT).

(PATO ARGENTINO)

Anas versicolor VIEILLOT, Nouv. Dict., d' Hist. Nat., V, p. 109 (1816 — fundada sobre « Pato pico de tres colores » AZARA, Apun., III, 1805, p. 450, N.º CCCCXL — *Paraguay*) descr. orig.

Querquedula versicolor BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 274 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 200 (Uruguay).

N.º 8965 n. ♀ ad. Isla Martín García, Enero 19, 1917. — ANTONIO POZZI.

ORDEN PELECANIFORMES.

(Cormoranes y Biguás)

Familia *Phalacrocoracidae*.

23. [*Phalacrocorax vigua vigua* (VIEILLOT).

(BIGUÁ)

Hydrocorax vigua VIEILLOT, Nouv. Dict. d' Hist. Nat., VIII, p. 90 (1817 — fundada sobre « Zaramagullon negro » AZARA, Apunt., III, 1805, p. 395, N.º CCCCXXIII — *Paraguay*) descr. orig.

Phalacrocorax brasiliensis BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 270 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos) — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 197 (Montevideo, Flores, Soriano y Río Negro, Uruguay).

Observada con frecuencia en la isla.

Aprovecho la ocasión para hacer notar, que según el señor JUAN MOGENSEN, los especímenes de esta especie de biguá, del noroeste de la República Argentina, son distintos de los de la costa de Patagonia, y probablemente pertenecen a una forma diferente de la que habita la costa del mar.]

ORDEN ACCIPITRIFORMES.

Familia *Falconidae*.

Subfam. *Polyborinae*.

24. [*Polyborus plancus* (MILLER).

(CARANCHO)

Falco plancus MILLER, Var. Subj. Nat. Hist., pl. 17 (1778 — *Tierra del*

Fuego) [= *Polyborus tharus* (MOLINA 1782) y auctorum] Cf. BRA-
BOURNE y CHUBB, Birds South Amer., I, 1912, p. 62.

Polyborus tharus BARROWS, The Auk, I, N.º 2, April 1884, p. 111 (Con-
cepción del Uruguay, Entre Ríos). — GIBSON, The Ibis, fifth ser.,
vol. III, N.º XI, July 1885, p. 282 (Paysandú, Uruguay). — APLIN,
The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 186 (Arro-
yo Grande, Uruguay).

Común en la isla. No se han traído ejemplares.]

25. [*Milvago chimango* (VIEILLOT).

(CHIMANGO)

Polyborus chimango VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., V, p. 260 (1816 —
fundada sobre «Chimango» AZARA, Apunt., etc., I, 1802, p. 47,
N.º V — Paraguay) descr. orig.

Milvago chimango GOULD in DARWIN, The Zool. of the Voyage «Beagle»,
III, Birds, 1841, p. 14 (Maldonado, Uruguay). — BARROWS, The
Auk, I, N.º 2, April 1884, p. 111 (Concepción del Uruguay, Entre
Ríos). — GIBSON, The Ibis, fifth ser., vol. III, N.º XI, July 1885,
p. 282 (Paysandú, Uruguay). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol.
VI, N.º XXII, April 1894, p. 196 (Santa Elena, Río Negro, y Santa
Flores, Uruguay).

Observada con frecuencia en la isla. No se han traído
ejemplares.]

Subfamilia **Falconinae**.

26. *Cerchneis sparverius australis* (RIDGWAY).

(HALCONCITO DE DORSO ROJIZO)

[*Falco sparverius* LINNAEUS, Syst. Nat., ed. X, I, p. 90 (1758 — ex CA-
TESBY — Virginia, Carolina).]

Falco sparverius australis RIDGWAY in BAIRD, BREWER and RIDGWAY,
Hist. North Amer. Birds, III, p. 166 (1874 — Paraná, Capt. PAGE—
loc. tip. subst. Bahía (1) auct. CHAPMAN 1915).

Falco gracilis (nec LESSON) SWAINSON, Anim. in Ménag., 1838, p. 281
(Bahía, Brasil).

Tinnunculus sparverius (nec *Falco sparverius* LINNAEUS) LEE, The Ibis,
third ser., vol. III, N.º X, April 1873, p. 135 (Guaileguaychú).

Falco sparverius (nec LINNAEUS) BARROWS, The Auk, I, N.º 2, April 1884,
p. 110 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

(1) El nombre «*australis*» habiendo sido propuesto por RIDGWAY como un substituto
de «*gracilis*» SWAINSON, ya empleado; Bahía debe ser la localidad típica de la subespe-
cie. Cf. CHAPMAN, Bull. Amer. Mus., N. H. XXXIV, Art. XI, Mayo 27, 1915, p. 380.

Tinnunculus cinnamominus (nec *Falco cinnamominus* SWAINSON) APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 195 (Río Negro, Santa Elena, y Las Coronas, Uruguay).

Cerchneis sparverius australis CHAPMAN, Bull Amer. Mus. N. H. XXXIV, Art. XI, Mayo 27, 1915, p. 380. [Desde la pendiente este de los Andes en Perú, Bolivia y Argentina al Atlántico; al norte al Amazonas].

De esta forma de halconcito, el señor ANTONIO POZZI trajo un ejemplar vivo.

Familia **Buteonidae**.

27. *Rostrhamus sociabilis* (VIEILLOT).

(CARACOLERO)

Herpetotheres sociabilis VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XVIII, p. 318 (1817 — fundada sobre «Gavilán del estero sociable» AZARA, Apunt., etc., I, 1802, p. 84, N.º XVI. Av. juv. — Sud América, Lat. 27º — 30º S. in districto de *Corrientes* y en el *Río de la Plata*) descr. orig.

Cymindes leucopygus SPIX, Av Bras, I, 1824, p. 7 tab. II («ad. flumen Amazonum»). Cf. HELLMAYR, Abhandl. K. Bayer. Akad. Wiss., II, Kl., Bd. XXII, 3.ª Abt. 1905, p. 568, 569.

Rostrhamus sociabilis LEE, The Ibis, third ser., vol. III, N.º X, April 1873, p. 135 (Gualeguaychú, Entre Ríos).

Rostrhamus sociabilis APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 195 (Montevideo).

Rostrhamus leucopygus BARROWS, The Auk, I, N.º 2, April 1884, p. III (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

N.º 8965 o. ♀ juv. Isla Martín García, Diciembre 5, 1916. — ANTONIO POZZI. — Iris castaño.

N.º 8965 p. ♂ ad. Isla Martín García, Diciembre 5, 1916. — ANTONIO POZZI. — Iris granate.

(Continuará).

NOTAS

SOBRE DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE ALGUNAS ESPECIES DE AVES

Dos aves nuevas para la Argentina. — El señor JUAN MOGENSEN me ha enviado para la determinación dos pieles de aves que trajo de su último viaje a Misiones. Pertenecen a dos especies nuevas para nuestra avifauna y son las siguientes:

1. *Amaurospiza moesta* (HARTLAUB).

Sporophila moesta HARTLAUB, Journ. f. Ornith., p. 36 (1853 — « Brasilien ») (♂).

Amaurospiza coerulatra CABANIS, Journ. f. Ornith., 1866, p. 306 (Río de Janeiro — Mus. Zürich) (♂).

Haplospiza? crassirostris PELZELN, Zur Ornith. Bras., 1869, pp. 227, 333 (São Paulo) (♀).

Amaurospiza axillaris SHARPE, Cat. Birds Brit. Mus., XII, p. 157, 1888 (Brasil: Río — ex coll. Gould) (♂).

Cf. HELLMAYR, Verh. k. k. Zool. — Bot. Gesell. Wien, 1904, p. 516.

♂ ad., Iguazú, Misiones, Febr. 2 1917 — JUAN MOGENSEN in colección STEWART SHIPTON, Concepción, Tucumán. Ala 67 mm., cola 59 mm., tarso 19 mm., pico 11 mm., ancho del mismo en la base 10 mm., altura en la base 8 mm. Iris pardo, pico y tarsos negros azulados.

Esta especie, muy rara en las colecciones, era conocida únicamente por pocos ejemplares procedentes del sudeste del Brasil (Río Janeiro y São Paulo) no habiendo sido señalada en el Paraguay.

2. *Phyllomyias brevirostris* (SPIX).

♀ ad., Febr. 6, 1917, Iguazú, Misiones — JUAN MOGENSEN in colección STEWART SHIPTON, Concepción, Tucumán.

Esta especie había sido señalada en Puerto Bertoni (Paraguay) por el señor W. BERTONI (Fauna paraguaya, aves, 1914, p. 56).

Especies de la avifauna del sudeste del Brasil, obtenidas recientemente en Santa Ana, Misiones. — El señor FRANCISCO M. RODRÍGUEZ ha enviado desde Santa Ana, Misiones, algunas pieles de aves pertenecientes a especies pocas veces señaladas en el territorio argentino. Son las siguientes:

Crypturellus parvirostris (WAGL.). ♂ ad., Santa Ana, XI, 1917.

Esta especie de perdiz del monte había sido señalada en Mocovi (Chaco Austral) por el señor SANTIAGO VENTURI, quien encontró también los huevos.

Pionopsitta pileata (SCOP.). ♂ y ♀ adultos, Santa Ana, XI, 1917.

Esta especie de cotorra había sido conseguida por mi cerca de San Ignacio, Misiones, en Noviembre de 1900.

Platytriccus mystaceus (VIEILL.). ♂ ad., Santa Ana, 19, XI, 1917.

Este tiránido sólo había sido obtenido por WHITE en San Javier, Misiones.

Legatus albicollis (VIEILL.). ♂ ad., 25, XII, 1917, Santa Ana.

Obtenido en Ledesma, Jujuy, y en Tucumán por DINELLI.

Grallaria varia imperator LAFR. ♂ ad., X, 1914, Santa Ana.

Señalada anteriormente en Misiones por W. BERTONI, pero sin especificar la localidad.

Todas estas especies han sido también obtenidas recientemente en dicho territorio por el señor JUAN MOGENSEN.

Captura de dos especies de «guacamayos» en el norte de la República Argentina. — Un ejemplar del guacamayo verde, de frente roja: *Ara militaris militaris* (LINN.) ha sido obtenido en Yacuiba sobre el límite de la provincia de Salta con Bolivia, en Febrero 1916, por el señor JOSÉ STEINBACH. Este punto señala el record de la distribución austral de esta especie, esparcida desde Méjico y Centro América sobre la parte occidental y tropical del continente sudamericano al este de los Andes.

El señor ULPIANO CÁCERES envió al Museo un ejemplar del guacamayo rojo: *Ara chloroptera* G. R. GRAY, cazado en Formosa en el mes de Diciembre de 1917.

Captura de dos petreles poco comunes en la costa norte de la Argentina. — Un ejemplar del petrel azulado perteneciente a la forma *Heteroprion desolatus Banksi* (SMITH) ha sido enviado al Museo Nacional de Historia Natural por el capitán de fragata don PEDRO S. CASAL, quien lo obtuvo frente a la costa de la provincia de Buenos Aires durante los cruceros efectuados por el buque de la armada a su mando «Patria» en el mes de Agosto de 1914.

Otro ejemplar de la misma especie ha sido obtenido más tarde por el preparador señor AURELIO POZZI en el Golfo Nuevo, Chubut.

El 2 de Setiembre de 1917, cerca de la costa, entre el golfo de San Matías y Necochea, cayó extenuado a bordo del balizador «Alferez Mackinlay» un ejemplar del petrel zambullidor, perteneciente a la forma *Pelecanoides urinatrix Coppingeri* MATHEWS. Recogido vivo, el ejemplar fué remitido al Museo

por el teniente de navío señor JULIÁN FABLET. El mismo día que fué recibido se le envió al Jardín Zoológico en donde lo soltaron en los lagos después de haberle cortadas las plumas de un ala. Pero el animal rehusó todas clases de alimentos y se murió a los dos días.

He comparado este ejemplar con dos procedentes de Cumberland Bay, Georgia del Sur, y pertenecientes a la especie *Pelecanoides georgica* MURPHY y HARPER (1) recientemente descripta, pero no he podido encontrar diferencia ninguna.

Dos especies raras de Falcónidos. — *Dinospizias pectoralis* (BP.) y *Cooperastur poliogaster* (TEMME) son dos aves muy raras en las colecciones, y han sido encontradas esporádicamente sobre puntos muy distantes del continente sudamericano. De la primera especie, el señor A. DE WINKELRIED BERTONI ha cazado en Junio de 1916 un ejemplar hembra no enteramente adulta en Puerto Bertoni, sobre el alto Paraná, Paraguay, frente al territorio de Misiones. Este ejemplar que el señor BERTONI me ha enviado para examinar, concuerda en todos los caracteres con otro adulto del mismo sexo, conservado en el Museo Nacional, obtenido hace muchos años por el doctor GERMÁN BURMEISTER en Río de Janeiro.

CABANIS (2) y últimamente HELLMAYR (3) han hecho notar que esta especie es genéricamente distinta de cualquiera de los accipítridos americanos, y el primero observa que en el tipo de la coloración se asemeja bastante a otro falcónido americano, el *Spizaetus ornatus* (DAUD.); pero se distingue de éste por otros caracteres más importantes.

Además de los dos ejemplares citados, se conocen de esta especie únicamente los siguientes:

Un ejemplar (♀ ad.) de Sarayacú, Ecuador (colección SALVIN y GODMAN).

Un ejemplar de Borba, Río Madeira, Brasil, obtenido por NATTERER.

Dos ejemplares de Ypanema, São Paulo, Brasil, conseguido por el mismo naturalista.

(1) Bull. Amer. Mus. N. H., XXXV, 1916, Art. VII, p. 66.

(2) Journ. für Ornith. (22), 1874, p. 229.

(3) Novit. Zool., XVII, 1910, p. 410.

Un ejemplar de Bauru, São Paulo (colección del Museo Paulista).

Un ejemplar de Bahía, en la colección del conde H. v. BERLEPSCH.

Un ejemplar (♂ ad.) de Cantagallo, Río de Janeiro, obtenido por el señor C. EULER y existente en las colecciones del Museo de Berlín.

La segunda especie, *Cooperastur poliogaster* (TEMME), parece ser aún más escasa.

Además del tipo (♀ ad.) obtenido por NATTERER en Ypanema, São Paulo, y existente en el Museo de Leyden, se conocen solamente los siguientes ejemplares:

Uno, adulto, procedente del valle del Río Amazonas (colección SALVIN-GODMAN).

Un ejemplar joven de Puerto Bertoni, Paraguay (colección A. de W. BERTONI).

Otro (♂ no enteramente adulto) conseguido en Santa Ana, Misiones Argentinas, en Agosto de 1912 por el señor FRANCISCO M. RODRÍGUEZ y existente en las colecciones del Museo Nacional de Buenos Aires.

R. DABBENE.

NIDO Y PICHONES DE UN GAVILÁN

PARABUTEO UNICINCTUS (TEMMINCK)

El artístico grupo representado en la fotografía (lám. I) constituye una hermosa preparación taxidérmica, adquirida, recientemente por el Museo Nacional de Historia Natural. Su autor es el conocido coleccionista señor DEMETRIO RODRÍGUEZ.

Tanto el nido como las aves fueron obtenidos en Avellaneda, provincia de Buenos Aires, por el mismo señor RODRÍGUEZ a mediados del mes de Octubre.

Este gavilán no es escaso en la provincia mencionada, y WITHINGTON, en sus notas, (1), dice haber conseguido en Lomas de Zamora varios especímenes de esta ave, así como sus nidos, pero éstos estaban probablemente abandonados, pues no hace

(1) *The Ibis*, 1888, p. 469

EL HORNERO

(Vol. I — 1918)

LÁM. I.



MUS. NAC. H. N. BS. AIRES.

FOT. C. VILLALOBOS.

Parabuteo unicinctus con su nido y pichones.

mención de los hijuelos, los cuales por lo que me consta no han sido descriptos.

Los dos pichones que el señor RODRÍGUEZ halló en el nido, y que supone habrían salido del huevo sólo desde un par de días, tenían ya los ojos abiertos pero el cuerpo totalmente cubierto de fino plumón. Este es de un color gamuza acanelado claro, más pálido sobre los lados del cuerpo y casi blanco sobre la parte inferior. El pico es negro pardusco en el culmen, amarillento en la extremidad; la mandíbula, la cera y los tarsos amarillento sucio. Longitud total: 95 mm.; tarsos: 19 mm., pico: 10 mm.

El nido es de forma casi circular, muy poco cóncavo y construido con gramíneas, pasto seco y ramitas de sauce y ceibo entrelazadas, y amontonadas, quedando el material más grueso en la periferia.

Sus dimensiones son: 78 cm. de diámetro por 22 cm. de espesor.

Estaba situado en la bifurcación de los troncos de un ceibo (*Erythrina cristagalli* L.) a una altura de siete metros del suelo.

R. DABBENE.

EL «KEU»

TINAMOTIS PENTLANDI VIGORS

Durante un viaje que realicé en el mes de Diciembre del año 1912 en la provincia de Jujuy, hacia el este de la Quebrada de Humahuaca, a unos 4.500 metros de altitud sobre el nivel del mar, tuve ocasión de cazar unos ejemplares de estas interesantes aves.

El «keu» pertenece a los Tinámidos o perdices sudamericanas. Habita las altiplanicies de la Cordillera o sus contrafuertes. Nunca lo he observado a una altitud menor de 4.000 metros; escoge para sus correrías los lugares abiertos, poblados de pequeñas colinas, que a su vez vienen a formar cañadas generalmente surcadas por algún arroyo; sitios alegres que frecuentan muchas otras aves, vicuñas y guanacos.

El «keu» debe su nombre indígena a una onomatopeya de su grito. Vive en pequeñas colonias de seis individuos más o menos. Seguramente hay un solo macho para cada colonia.

Esta ave mide unos 45 centímetros aproximadamente, desde la extremidad del pico hasta las plumas sedosas que forman la cola y tiene la corpulencia de una regular gallina.

Muy andariego, camina la bandada de loma en loma todo el día, en busca de su alimento, que consiste en insectos y sobre todo en pasto que recoge en las ciénagas o en las orillas de los arroyos. Rara vez el cazador los encuentra en el mismo sitio que el día anterior, ocupando así una área bastante extensa para sus correrías, salvo en la época de la incubación, cuando forzosamente debe ser más sedentario. A la puesta del sol y para pasar la noche, los «keus» escavan su nido en la arena, entre las piedras o detrás de alguna roca, al abrigo de los vientos o de las nevadas. Con el alba el grupo de «keus» prorrumpe en alegre algazara, y sus gritos estridentes y claros pueden oírse a un par de kilómetros. El grito de esta ave es algo difícil de describir con fidelidad, pues la bandada hace coro, produciendo verdadera confusión. Según mi opinión, el grito podría traducirse más o menos así: el macho empieza el coro con su voz clara de *keu*, a lo cual contestan las hembras, una después de otra: *kereu, kereu, kereu*, continuando el macho, y así sucesivamente, durante un tiempo que debe alcanzar de diez a quince minutos. Respecto de su canto, los habitantes de esas comarcas aseguran que los «keus» tienen una costumbre tan interesante como cómica. Cuando cantan — dicen — el macho ocupa el centro de una rueda que forman las hembras. Este empieza su canto pavoneándose y girando sobre sí mismo, y las hembras a su vez contestan dando vueltas alrededor del macho, formando una verdadera y alegre ronda, hasta que por fin caen todos mareados y rendidos. Varias veces he intentado cerciorarme personalmente de esta costumbre, pero sin poder lograr mi intento. Los «keus» son muy astutos, y durante sus rondas es posible que tengan algún centinela, pues cada vez que intenté sorprenderlos, al llegar a unos 150 o 200 metros, todos han callado a un tiempo. No obstante, me inclino a creer lo que asegura esta gente, porque siempre que he oído los «keus» sin molestarlos he seguido atentamente sus voces, y he podido notar un cierto debilitamiento progresivo en éstas, y los cantantes abandonaban el concierto uno

por uno, hasta cantar muy débilmente un solo individuo, y como si efectivamente dejaran de cantar por cansancio.

El plumaje del «keu» es de un gris piedra, que lo disimula admirablemente entre las rocas y rodados, y cuando por casualidad es sorprendido por algún enemigo, allí se echa, se achata, tembloroso, y observa el peligro sin hacer un movimiento, al punto de dejar el cazador aproximarse hasta un metro, y si no ha sido visto no se moverá. pues el «keu», como la generalidad de las aves, cuando están en peligro, observan la mirada del cazador; pero si advierte que ha sido descubierto, sin tardar emprende el vuelo; vuelo que, aun siendo pesado al principio, es bastante sostenido.

Volviendo a su coloración, la parte posterior del dorso es color paja algo seca, de paja de la Cordillera llamada *iro*, es decir, de un color amarillo dorado verdoso, lo que le favorece también cuando se oculta entre las matas de aquella gramínea.

Durante el mismo viaje obtuve una hembra que tenía tres pichones, de los cuales pude capturar uno solo, pues a pesar de tener pocos días, eran muy ágiles y corrían velozmente. Traté de criarlo alimentándolo con pequeños insectos y carne, pero era demasiado joven y murió a los pocos días, por más cuidado que tuve, haciéndole un nido con lana de vicuña.

En la misma loma en donde capturé este pichón encontré un nido viejo. Era éste una simple concavidad practicada en la arena, en la que había unas pocas pajas y plumas y algunos cascarones de huevos, los que habían sido incubados y nacidos los pichones. Estos fragmentos eran de color verdoso, pardo sucio y esmaltados, parecidos a los de «Martineta», *Calopezus*, a los cuales deben semejarse estando frescos; pero en el estado en que lo encontré no era posible precisar su color. Según estos fragmentos de cáscaras, no debía haber menos de seis a siete huevos.

EMILIO BUDIN.

SOBRE LOS NIDOS DEL « FEDERAL »

AMBLYRHAMPHUS HOLOSERICEUS (Scop.)

Y DEL « PECHO COLORADO »

LEISTES MILITARIS SUPERCILIARIS (Bp.)

Los dos nidos representados en las fotografías y pertenecientes a las especies nombradas, son de los más difíciles de encontrar; por cuyo motivo creo serán interesantes estas breves noticias.

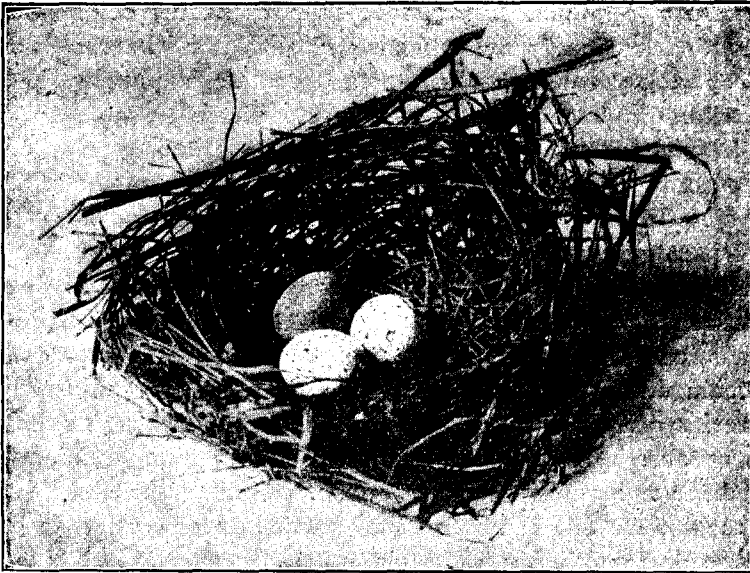


Nido del federal (*Amblyramphus holosericeus*) (1a)

El nido del federal, está siempre situado entre las pajas altas que crecen en las lagunas y a una altura de poco más de un metro sobre el nivel del agua. Para construirlo el ave ata primeramente varias hojas de espadaña ó de juncos, por medio de cintas de paja, entonces empieza a tejer el nido con este mismo material hasta darle la forma indicada en la fotografía.

El nido del pecho colorado chico, está construido con yerba seca y siempre se encuentra en el suelo,

muy escondido entre el pasto. El nido representado en la fotografía y recogido en Quilmes, por el señor DEMETRIO RODRÍ-



Nido del pecho colorado (*Leistes militaris superciliaris*) (1/2).

GUEZ, contenía dos huevos del propietario del nido y dos del tordo negro: *Molothrus bonariensis* (GM.) su habitual parásito.

R. DABBENE.

COSTUMBRES DE UN DENDROCOLÁPTIDO

PSEUDOSEISURA LOPHOTES (REICHENB.)

Durante los meses de Septiembre, Octubre y hasta mediados de Noviembre de 1916, estuve coleccionando aves en las estancias del señor don CARLOS GUERRERO, situadas en la región limítrofe de San Luis, La Pampa y Córdoba.

En la esperanza de que puedan ser interesantes, creo oportuno transcribir de mi libreta de apuntes, las siguientes observaciones que tuve ocasión de hacer sobre las costumbres y nidificación de una especie bastante común en aquellos parajes, vulgarmente denominada allí « come-huevos » (« caserote » en Entre Ríos, y « cachalote » en Córdoba), y científicamente *Pseudoseisura lophotes* (REICHENB.)

Se trata de un pájaro de tamaño un poco mayor que el

hornero y de plumaje parecido, pues es de un color general marrón, de tinte más o menos variado en diversas partes del cuerpo, y con una alta cresta o copete de plumas, lo que contribuye a hacer resaltar su aspecto vivaz.

El pico, robusto, mide unos 25 mm. de largo, es algo curvo y de color gris córneo oscuro. Las patas del mismo color y los ojos de un amarillo claro indefinido.

Dicha especie es una de las pocas que, no obstante ser insectívora, la creo un tanto perjudicial, por la razón de que durante la época de la procreación come los huevos de las demás aves (útiles en su mayoría, siendo así un factor de destrucción de aquellas) toda vez que encuentra sus nidos en las correrías que efectúa de árbol en árbol en busca de hormigas, etc., con que se alimenta generalmente; sino también porque hace incursiones en los gallineros en busca del manjar apetecido. De allí el nombre de «come-huevos» con que se le conoce en aquellos lugares.

Tuve oportunidad de presenciar un caso curioso. Uno de estos pájaros penetró en un gallinero, en un rincón del cual estaba una gallina echada en su nido; por un costado se alcanzaban a ver algunos huevos; el pájaro comenzó a revolotear por encima y gritando con un chirrido amenazador y haciéndole embestidas en actitud agresiva con las alas abiertas, consiguió atemorizar a la gallina hasta el punto de hacerla abandonar el nido, circunstancia que aquél aprovechó, y corriendo apresuradamente y rompiendo a picotazos uno de los huevos, con gran satisfacción ingería su contenido.

Estas aves frecuentan las casas y las aguadas donde están los corrales (especialmente cuando éstos y aquéllas están ubicadas cerca del monte donde dichas aves habitan). Ví que andaban en casales y su presencia se denuncia desde lejos y a intervalos por su característico canto, que no merece el nombre de tal, porque es un chirrido burlón y desagradable.

Estos pájaros construyen nidos de grandes dimensiones que se divisan a la distancia; tanto en los árboles altos, como en los renovales, los construyen con palitos secos, espinosos, y fuertes de «caldén», «algarrobo», «chañar», etc.

Durante mi estadía en aquella región, seguí detenidamente

el proceso de la construcción de diversos nidos de estas aves que trataré de describir en las siguientes líneas.

En cualquier rama elegida al efecto, comienza por hacer una forma esférica, a través de la cual puede verse fácilmente. Todo produce la impresión de que el nido va a terminar en forma de globo, ralo, y sin entrada aparente; ésta es la primera fase de la construcción en la que demora unos diez días de trabajo. Después por el costado donde resuelve hacer la entrada, retira algunos palitos o utiliza alguna brecha y sigue colocando ramitas hasta formar un tubo más o menos inclinado hacia abajo, éste es algo así como un zaguán o entrada del nido, entrada cuyo diámetro interior es de unos ocho centímetros. A la par que construye la entrada tubular, refuerza con más palitos la forma esférica, o sea el nido propiamente dicho, hasta revestirlo con un espesor tal, que es imposible ver su contenido.

Una vez terminada toda la construcción, el nido tiene el aspecto de una gaita o de una bolsa inclinada hacia abajo por donde está la entrada, la cual suele tener de 20 a 40 centímetros de longitud.

La forma esferoidal interna, o sea el hueco del nido, tiene unos 24 centímetros de luz, y el fondo del mismo, o sea, donde el ave deposita los huevos, está terminado con algunos desechos de palitos y cortezas, (nada de plumas, ni hierbas, etc.).

En resumen el nido tiene por fuera unos 45 o 50 centímetros de ancho, y de 60 a 90 de largo, y en su terminación total invierten más o menos, un mes.

Estos nidos son de una solidez a prueba de huracanes, como que resisten las corrientes ciclónicas de aquella región; he visto nidos del año anterior, que parecían concluídos recientemente.

Sobre estas aves también hice las siguientes experiencias. Un casal de ellas estaba construyendo su vivienda en un algarrobo; me había interesado en coleccionar huevos de esta especie, y cada vez que pasaba por el lugar me acercaba para ver si ya la habían terminado; inútil creo explicar el disgusto y la inquietud que mis visitas ocasionaban a los constructores. Como a los 20 días me pareció que el nido estaba

concluído, trepé al algarrobo y siéndome imposible introducir la mano por la entrada, e imposible también separar algunos palitos del costado sin lastimarme en las espinas, usé del cuchillo para separar un trozo del nido, el cual aun no contenía huevos.

Transcurridos unos 15 días, pasaba por aquel lugar y me aproximé en la curiosidad de ver si lo habían abandonado; pero por el contrario lo hallé perfectamente compuesto y reforzado; hice la misma operación anterior, otra vez con resultado negativo.

Dejé pasar unos 20 días, al cabo de los cuales fui y hallé el nido nuevamente compuesto y más reforzado aún; por tercera vez separé un trozo del mismo, y en esta ocasión, con mejor suerte obtuve tres huevos de color blanco, cuya medida es la siguiente: 21-22 × 27-29 mm.

Creo que estas aves deben poner cuatro o cinco huevos por postura; pero no pude verificarlo, ni tomar nota del desarrollo de los pichones, etc., porque cuando emprendí el regreso casi todos los nidos que hallaba estaban recién terminados y la mayoría de ~~las hembras~~ no habían puesto todavía.

DEMETRIO RODRÍGUEZ.

HABITAT DE LA «AVUTARDA»

CHLOËPHAGA MELANOPTERA EYTON ⁽¹⁾

La Laguna Verde, se encuentra en el *Cerro de las Ánimas*, de lúgubre apellido.

Sus virginales aguas no son cristalinas, y el mortal audaz cuya mirada interroga su misteriosa profundidad, no verá ni el tembloroso reflejo de su semblante ni el multicolor sembradío de guijarros. Una tupida vegetación la llena por completo: el *Potamogeton filiformis* PERS., cuyas hojas y espigas parecen de gramínea; la *Ruppia maritima* L. var. *spiralis* L. con sus innumerables resortes terminados por diminutas flores; una especie

⁽¹⁾ Este artículo fué publicado en la *Revista de Tucumán*, núm. 8 a 11 (Diciembre 1917-Marzo 1918), bajo el título de «Contribución al conocimiento de la geografía tucumana. La Laguna Verde».

de *Chara* con anteridios que son rosaritos de coral arrollados en su verticilos; el *Myriophyllum elatinoides* GAUD., planta predilecta de los patios de Tucumán, donde ostenta el título de «helecho del agua», asombrada de codearse con el «espárrago plumoso», otro pseudo-helecho.

Perdida a la altitud de 4500 metros, entre una multitud de picachos análogos que constituyen un peligroso dédalo, la enorme esmeralda (tiene unos $\frac{3}{4}$ de cuadra en superficie) está engastada en peñascos de granito de formas extrañas, modelados por la secular mordedura de las precipitaciones atmosféricas que aquí son de una violencia excepcional.

Las paredes de la cubeta tienen dibujada una serie de relieves sinuosos paralelos a la orilla que indican que el nivel de las aguas sube y baja según el régimen de las lluvias, pues aquí no entran los presurosos y sonoros arroyos que alimentan otras lagunas; la excelsa reina del Cerro de las Ánimas domina todas las cumbres vecinas y el cielo sólo es su tributario.

La alternancia del nivel de este inmenso pluviómetro no permite que la Laguna Verde tenga como otras un marco de césped impenetrable formado por pequeñísimas gramíneas, juncáceas, ciperáceas apretadas, con largos rizomas fuertemente entrelazados, y sobre este fondo verde algunas flores blancas, azules, amarillas, de compositáceas, gencianáceas, ranunculáceas y pocas más.

La inmovilidad del agua contribuye a conservar su temperatura en la proximidad del punto de congelación y la mano ávida, atraída por las preciosas nayadáceas que allí habitan, recibe la penosa impresión del contacto del hielo.

Llegamos a las orillas de esta suerte de cráter en una immaculada mañana de Enero. El sol naciente lanzaba por las regiones superiores de la atmósfera su inundación de oro; pero los peñascos, como legión de gigantes, protegían la cuna y la forma sombría que dormía en el fondo arropada en una tenue luz de aurora.

De repente una trepidación en la superficie del agua: parte de la ribera blanquecina opuesta se desprende y flota. «Son las guayatas», me dice lacónicamente mi guía. Eran, en efecto, una bandada de cuarenta anátidos blancos, adosados a la orilla,

cuya quietud había sido turbada por nuestra brusca aparición y que empezaban a evolucionar en el agua.

El *Chloëphaga melanoptera* EYTON mide 1 m. 50 entre los extremos de las alas extendidas. Las remiges externas son negras; las vecinas, de un blanco sedoso; las remiges siguientes primarias son también blancas, pero sus correspondientes secundarias son de un morado tornasolado; salvo las retrices extremas que son también de un morado obscuro, todo lo demás es blanco y el blanco es el color dominante.

EMILIO BUDÍN refiere que en otoño las «guayatas» pierden casi por completo las plumas de las alas; serían por lo tanto víctimas indefensas ante los cazadores sin la velocidad con que corren y la puna que pone pies de plomo al enemigo. En invierno bajan a los valles más abrigados.

Nada iguala la elegancia, la aristocrática majestad de su avance sobre la laguna. Ninguna fluctuación en estas soberbias góndolas; dos invisibles remos las gobiernan con el absoluto dominio del elemento que las sostiene; sin el aviso de las rocas estables de la orilla, creeríamos que un tul inmenso del color de las hojas nuevas se corre suavísimamente bajo estas masas núbilas inmóviles.

Al acercarnos, observamos atados a la orilla y semiflotantes sus nidos fabricados con las plantas verdes de la laguna; algunas cáscaras en su proximidad.

Mientras tanto la flota de blancos veleros se desliza con noble lentitud hacia un extremo, dejando una estela tan blandamente ondulada, tan apacible, tan tardía en borrarse, que el agua glacial parece volverse cariñosamente de aceite para los de casa. Algunas madres acompañadas de sus polluelos alzan amenazadoras una de sus alas. Unas tras otras, sin prisa, abandonan el puerto y emprenden su vuelo.

Hacia el norte, en el aire resplandeciente donde el azul del firmamento y el oro del sol naciente ya se diluyen, la blanca y lenta teoría fulgura, poco a poco empaña su brillo, se funde en un solo todo plástico que se ensancha, se estira, se alarga en una línea fugitiva y en el infinito se desvanece; mientras que la Laguna Verde gradualmente calma sus palpitaciones y recobra su marmórea inmovilidad.

La imaginación del serrano, impotente ante la grandiosidad

de los fenómenos que presencia, ha poblado las montañas de una multitud de seres preternaturales, en su mayoría terríficos; pero éstas, que muy a pesar suyo se han volado y que irresistiblemente volverán, son sin duda alguna las únicas y por cierto bien inofensivas ánimas del Cerro.

LEÓN CASTILLÓN.

Tucumán, 1-XII-1917.

SOBRE UNA CURIOSA COSTUMBRE DE NIDIFICACIÓN
DEL «PATO BARCINO CHICO»

NETTIUM FLAVIROSTRE (VIEILLOT)

Hace algún tiempo, el señor DEMETRIO RODRÍGUEZ, en Juancho, provincia de Buenos Aires, y recientemente el preparador del Museo Nacional, señor ANTONIO POZZI, en Ajó, misma provincia, han tenido ocasión de observar las extrañas costumbres de nidificación de este pato. Los naturalistas W. H. HUDSÓN⁽¹⁾ y E. GIBSON⁽²⁾, ya habían hecho mención de estas costumbres, pero los señores RODRÍGUEZ y POZZI han ampliado las observaciones de los nombrados naturalistas, aportando nuevos datos que tienen cierto interés.

Son muy conocidas las costumbres que tienen las hembras de algunas especies de aves, de ir a poner los huevos en nidos abandonados de otras, y también de depositarlos en los habitados, y en los cuales ya se encuentran los huevos de los legítimos propietarios del nido, dejando a éstos el cuidado, no sólo de incubarlos, sino también de alimentar los pollos cuando han nacido.

La hembra del «pato barcino chico» suele, generalmente, poner los huevos en el suelo y en un sencillo nido formado por un hoyo natural del terreno, en el cual pone algunas hierbas y plumas; pero en ciertas ocasiones, y parece frecuentemente, acostumbran también depositarlos en los nidos de la cotorra común, *Myiopsitta monachus* (BODDAERT), siendo digno de mencionar el hecho de que elija este nido situado siempre sobre los árboles y a regular altura del suelo, a veces también a una larga distancia del agua, su elemento favorito⁽³⁾.

(1) *Arg. Ornith.*, II, p. 45.

(2) *The Ibis*, 1880, ps. 5 y 6.¶

(3) HUDSÓN dice que el nido de estos patos se encuentra a veces a una distancia de dos millas del agua.

Es sabido que las cotorras nidifican en comunidad, construyendo primeramente un nido, al cual van agregando sucesivamente otros, de modo que el conjunto forma una masa enorme de pedazos de ramas entrelazadas, de más de metro y medio de altura por otro tanto de ancho, la cual está suspendida a las ramas más altas de los «talas». En esta masa, y en la parte inferior se abren varios agujeros, los cuales conducen a otras tantas cámaras independientes entre sí, y que son los

nidos, respectivamente ocupados por cada pareja. En la época de la puesta nuestro patito suele, con frecuencia, aprovechar uno de estos nidos de cotorra, generalmente el que encuentra vacío; pero en ciertos casos deposita sus huevos también en otros ya ocupados por las loritas, y en donde



Tala con nidos de cotorras.

de éstas ya tienen también sus propios huevos. ¿Es que en este último caso, la hembra del pato barcino obra por un instinto parasitario, o sea con el objeto de que las cotorras incuben junto con los propios, también los huevos que ella ha depositado, o lo hace simplemente porque no halló otro nido vacío? No siendo esto el motivo, ¿por qué elige entonces en ciertas ocasiones estos nidos situados en lugares tan poco adecuados a sus costumbres acuáticas, en vez de poner los huevos en un nido situado en el suelo, como generalmente acostumbra hacer?

Conociendo el carácter batallador y bullanguero de las co-

torras, es de suponer que la hembra del pato debe estar espiando el momento en que la pareja de loritos propietaria del nido en donde ya tienen sus huevos, lo hayan dejado momentáneamente para ir en busca de alimento, aprovechando entonces ese tiempo para depositar sus huevos al lado de los de las cotorras.

En cuanto a éstas, cuando vuelven al nido y se encuentran con los huevos del pato, mucho más voluminosos que los propios, abandonan a unos y otros y se buscan otro nido.

Es probable que en tales casos el resultado sea siempre éste, pues los loros, en general, son aves inteligentes y muy astutas, no sucediendo lo que en casos análogos se observa en algunas otras aves como las ratonas (*Troglodytes*), las cachirlas (*Anthus*) y los piojitos (*Hapalocercus*), las cuales, aun notando seguramente la diferencia de tamaño entre los huevos propios y los que en sus nidos acostumbra a depositar el tordo, *Molothrus bonariensis* (GM.), incuban a unos y a otros, y cuando los hijuelos del intruso han nacido, los crían también, costándoles un trabajo enorme el proporcionar la cantidad de alimento necesario a la vez para sus hijos y para los pichones del tordo, muy voraces y ya más corpulentos que ellas mismas.

Según lo que ha observado el señor RODRÍGUEZ, la hembra del pato barcino, al quedarse dueña del nido y de los huevos de las cotorras, rompe éstos, y con su cuerpo ensancha más las paredes del nido, cuyo fondo cubre con plumas que se arranca del pecho y se queda a incubar sus huevos.

No se ha podido averiguar de qué manera los polluelos del patito, que ya caminan y buscan su alimento al poco tiempo de salir del huevo, pueden abandonar el nido sin ser aún aptos para volar. Los nidos de cotorras están situados frecuentemente lejos del agua, y siempre a una regular altura del suelo, lo cual excluye la posibilidad de que los pequeños patitos se dejen caer al suelo, porque en este caso, si no resultaran muertos por el golpe, difícilmente podrían seguir a los padres hasta la laguna más próxima. El señor RODRÍGUEZ supone que los padres llevan a sus hijuelos de a uno, teniéndolos entre el pico hasta llegar al suelo o al agua, abandonando completamente el nido de las cotorras cuando el último polluelo se ha juntado

con los demás. Por otra parte, sería muy curioso saber cómo se comportaría la hembra del pato en el caso de que no rompiese los huevos de las cotorras que estaban en el nido, del cual se adueñó, y los incubara junto con los suyos. Los loros, al contrario de los patos, son aves nidícolas, es decir, que los pichones se quedan en el nido durante largo tiempo, alimentados por los padres; por consiguiente, en tal caso, los polluelos nacidos se morirían de hambre cuando los patos hubiesen abandonado el nido con sus patitos, o lo que sería peor, se ahogarían miserablemente si se le ocurriera a los patos llevárselos también al agua como a sus hijos.

Creo que serán interesantes todas las observaciones que se puedan hacer sobre el modo de nidificar del pato barcino.

R. DABBENE.

NUEVA SUBESPECIE DE *BATARA CINEREA* (VIEILL.)

DEL NOROESTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (1)

Este formicárido señalado hasta ahora sólo del sudeste del Brasil, Paraguay y de las Misiones argentinas, está representado también en la región del noroeste de la República Argentina. El doctor FELIPE SILVESTRI trajo dos ejemplares de la provincia de Salta en Mayo de 1898, los que se conservan en el Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, y más recientemente el señor JUAN MOGENSEN ha conseguido otros en San Lorenzo, provincia de Jujuy (colección SHIPTON).

Los ejemplares procedentes del noroeste de la Argentina, son de dimensiones menores y además presentan algunas diferencias en el número de las fajas que cruzan el ala y la cola; diferencias que parecen ser constantes y por cuyo motivo pueden dichos ejemplares ser considerados como pertenecientes a una subespecie distinta que denominaré

Batara cinerea argentina, subsp. nov. — *Caracteres subspectíficos*. — Difiere de la forma típica por los caracteres si-

(1) Comunicación presentada en la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales y publicada en la revista «Physis», t. IV, n.º 16.

güentes: en la hembra, las fajas o rayas negras que cruzan el ala (plegada), son 11 y las que cruzan la cola 16, mientras que en los ejemplares del mismo sexo de la forma típica, dichas fajas son respectivamente 9 y 13. Las plumas en forma de copete de la corona, son ocráceas con una pequeña manchita negra en la extremidad; mientras que en la hembra de *Batara cinerea* (VIEILL.), la cresta es casi enteramente negra y sólo tiene lá parte basal ocrácea.

En el macho de la nueva subespecie las alas están atravesadas por 10 rayas blancas y la cola por 16; mientras que en los machos de la forma típica dichas rayas son respectivamente 8 y 11.

Las dimensiones en la nueva forma, comparadas con las de la especie típica, son las siguientes:

Batara cinerea argentina.

♂ ala: 115 mm.
cola: 165 mm.
tarso: 37 mm.
culmen (expuesto): 32 mm.
altura del pico sobre las ventanas nasales: 14 mm.
♀ ala: 110 mm.
cola: 140 mm.
tarso: 37 mm.
culmen (expuesto): 32 mm.
altura del pico sobre las ventanas nasales: 14 mm.

Batara cinerea cinerea (VIEILL.).

♀ ala: 120 mm.
cola: 175 mm.
tarso: 43 mm.
culmen (expuesto): 35 mm.
altura del pico sobre las ventanas nasales: 16 mm.

Tipo. ♂ ad. San Lorenzo, prov. Jujuy, Abril 26, 1911. — JUAN MOGENSEN, en colección STEWART SHIPTON, Concepción, Tucumán, República Argentina.

STEWART SHIPTON.

SOBRE UN NIDO DEL LEÑATERO

ANUMBIUS ANUMBI (VIEILLOT).

Durante el mes de Febrero próximo pasado tuve ocasión de observar en Cañuelas, provincia de Buenos Aires, dos nidos de leñateros, uno de los cuales estaba abandonado y el otro en construcción.

Con el objeto de observar mejor su forma interior deshice el nido abandonado. Tenía 50 cm. de largo por 30 de ancho y estaba hecho con una cantidad de objetos diferentes. Por fuera estaba formado por pedazos de ramas, huesos, alambres, lana y cáscaras de queso, entrelazados y por dentro forrado con plumas de perdiz, lana, crin, capullos de varios insectos, piola, cinta de botines, trapos, hilo de coser y paja, formando un lindo colchón para los hijuelos.

El 20 de Febrero, una pareja de leñateros empezó a construir su nido y tardó un poco al principio, pues los materiales se le caían, pero después adelantaron rápidamente.

Por desgracia habiendo tenido que volver a la capital el 2 de Marzo no pude ver el nido sino a medio concluir.

ADOLFO RENARD.

SOBRE EL « GAVILÁN »

RUPORNIS MAGNIROSTRIS PUCHERANI (VERR.)

Este elegante rapaz es frecuente en los sauzales, donde espía las bandadas de la paloma torcaz (*Zenaida auriculata*), a la cual persigue despiadadamente. Permanece en una rama seca alta, tomando sol, o vigilando los alrededores y acechando su presa; es muy arisco y difícil de acercar, pues a la primera sospecha huye. Posado en esas ramas se distingue desde lejos. Otras veces se queda a la sombra de los sauces, y cuando se asusta, deja oír su grito, un *cheeece-hice-heee* nasal.

Nunca anda en campo abierto, se posa siempre en un mismo árbol debajo del cual se suele encontrar los restos de las presas.

Se encuentra también en parques, pero es más fácil verlo revolotear sobre los sauzales. Presenta muchas variedades de color, desde el blanco al rojizo. Pone en los sauces sus nidos, con hojas frescas a regular altura.

HÉCTOR AMBROSETTI.

Observado en San Pedro, provincia de Buenos Aires.

EL HORNERO Y LOS POETAS

Reproducimos, con autorización del autor, don LEOPOLDO LUGONES, la siguiente composición que dedica al hornero en su *Libro de los paisajes*.

La casita del hornero
Tiene alcoba y tiene sala.
En la alcoba la hembra instala
Justamente el nido entero.

En la sala, muy orondo,
El padre guarda la puerta,
Con su camisa entreabi-erta
Sobre su buche redondo.

Lleva siempre un poco viejo
Su traje aseado y sencillo,
Que, con tanto hacer ladrillo,
Se le habrá puesto bermejo.

Elige como un artista
El gajo de un sauce añoso,
O en el poste rumoroso
Se vuelve telegrafista.

Allá, si el barro está blando,
Canta su gozo sincero.
Yo quisiera ser hornero
Y hacer mi choza cantando.

Así le sale bien todo,
Y así, en su honrado desvelo,
Trabaja mirando el cielo
En el agua de su lodo.

Por fuera, la construcción,
Como una cabeza crece,
Mientras, por dentro, parece
Un toscó y buen corazón.

Pues como su casa es centro
De todo amor y destreza,
La saca de su cabeza
Y el corazón pone adentro.

La trabaja en paja y barro,
Lindamente la trabaja,
Que en el barro y en la paja
Es arquitecto bizarro.

La casita del hornero
Tiene sala y tiene alcoba,
Y aunque en ella no hay escoba,
Limpia está con todo esmero.

Concluyó el hornero su horno,
Y con el último toque,
Le deja áspero el revoque
Contra el frío y el bochorno.

Ya explora al vuelo el circuito,
Ya, sobre la tierra lisa,
Con tal fuerza y garbo pisa,
Que parece un martillito.

La choza se orea, en tanto,
Esperando a su señora,
Que elegante y avizora,
Llena su humildad de encanto.

Y cuando acaba, jovial,
De arreglarla a su deseo,
Le pone con un gorjeo
Su vajilla de cristal.

LEOPOLDO LUGONES.

MOVIMIENTO SOCIAL

“El Hornero” y la prensa.—Con motivo de la aparición del primer número de esta Revista, hemos recibido numerosos testimonios de adhesión y de simpatía; que mucho agradecemos, y que nos estimulan para seguir cumpliendo con más bríos nuestros propósitos.

También debemos agradecer muy especialmente a los colegas que, al anunciar el primer vuelo de EL HORNERO, le han dedicado frases amables, dando a conocer el programa de la S. O. P., o transcribiendo párrafos, ilustraciones o el sumario de la Revista, entre los cuales debemos mencionar *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón*, *Caras y Caretas*, *El Monitor de la Educación Común* y otros.

Nuevos miembros activos de la S. O. P.—Desde la aparición del primer número de EL HORNERO, han sido aceptados como miembros activos de la capital, los señores Dr. C. TORANZO CALDERÓN, JOSÉ E. CASAS, Dr. ERNESTO S. MAGLIONE, Prof. ANASTASIO J. HERRERA, AGUSTÍN J. PÉNDOLA, Prof. ALEJANDRO BERGALLI, Prof. HORACIO ARDITI, ADOLFO S. GÓMEZ, JUAN A. GONZÁLEZ, Dr. JOSÉ B. ZUBIAUR, capitán de fragata EDUARDO RAMÍREZ, Prof. AUGUSTO C. SCALA, doctor SALVADOR P. ALOISE, RENÉ BONDUEL, Dr. GABRIEL ANITUA, ALBERTO H. MARTIJA, Prof. ALFREDO FAZIO, ARTURO ABERG COBO, señora CARMEN C. MÉNDEZ DE CASARIEGO. Del interior, los señores EZEQUIEL A. PEREYRA (hijo), F. Varela (F. C. S.); JUAN B. DAGUERRE, Rosas (F. C. S.); JUAN E. XHARDEZ, Gral. Pirán (F. C. S.); JUAN ANZOLA (hijo), Mercedes (Corrientes); Ing. Agr. SILVIO LANFRANCO, La Plata; GLORIALDO PELLERANO, Gorchs (F. C. S.); Dr. ENRIQUE J. ARTUSI, 25 de Mayo (F. C. S.); Prof. N. ROJAS ACOSTA, Resistencia; Prof. JUAN W. GEZ, Corrientes; Prof. NAZARIO MERCADO, Azul; señorita MARÍA I. ISLAS, Azucena (F. C. S.) Del exterior, señor MARIANO BERRO, Montevideo

Además, se han adherido el Museo Educacional, de Mendoza, y el Colegio del Sagrado Corazón, de La Plata.

Nuestro activo consocio y colaborador, capitán de fragata señor PEDRO S. CASAL, ha sido nombrado recientemente comandante de la fragata «Sarmiento».

Desde la fundación de la S. O. P., el señor CASAL ha contribuido de un modo eficaz a divulgar los propósitos de la misma, consiguiendo la adhesión e interesando a varios ilustrados jefes de la armada, quienes ofrecieron amablemente su concurso para obtener aves de nuestras costas, aprovechando los viajes que periódicamente efectúan los buques de su mando.

Ahora, en su nuevo cargo, el señor CASAL tendrá una excelente oportunidad para coleccionar aves marinas — generalmente tan difíciles de obtener —, pues según se anuncia, la fragata «Sermiento», destinada actualmente a la instrucción de clases y marineros, navegará especialmente en los mares del Sud.

Donaciones de aves a la S. O. P.—Se han recibido las siguientes:

Señor ALBERTO CASTELLANOS, Córdoba —Tres cueros de la «Palomita», *Columbina picui* (TEMM), con dos huevos y nidos de la misma; uno de la «Torcaza», *Zenaida auriculata* (DES MURS); uno del «Gorrión», *Passer domesticus* L., y uno del furnárido, *Siptornis sordida affinis* BERL., cazados en Marzo en el valle de los Reartes.

Señor JUAN B. DAGUERRE, Rosas (F. C. S.)—Cinco ejemplares frescos: un «Verdón», *Embernagra platensis* (GM.); un «Pico de plata», *Lichenops perspicillata* (GM.); un furnárido; *Siptornis anthoides* KING; un «Piojito amarillo», *Hapalocercus flaviventris* (D'ORB. et LAFR.); un tiránido, *Polystictus pectoralis* (VIEILL.), cazados en Noviembre. Seis ejemplares en cuero: dos furnáridos, *Siptornis maluroides* (ORB. et LAFR.); un íd., *Siptornis anthoides Hudsoni* SCL; un íd., «Siete cuchillas», *Phloeocryptes melanops* (VIEILL.); un tiránido, «Piojito amarillo», *Hapalocercus flaviventris* (ORB. et LAFR.); un icterído, «Tordo de laguna», *Agelaius thilius chrysoarpus* (VIG.), cazados en Enero.

Señor HUMBERTO ROLLERI, Capital.—Un ejemplar fresco de *Carduelis carduelis* (LINN.).

Señor MARCELO SIRE, Capital.—Tres ejemplares frescos: un «Picaflor», *Chlorostilbon auriventris* (LAFR. et D'ORB.); un «Cardenal azul», *Stephanophorus leucocephalus* (VIEILL.); un fringílido, *Poospiza nigrorufa* (LAFR. et D'ORB.), cazados en Punta Lara en Diciembre.

Señor ANTONIO CASTRO BIBILONI, Capital.—Tres ejemplares frescos: una «Tijereta», *Muscivora tyrannus* (LINN.), dos «Mixtos», *Sicalis arvensis* (KITTL.), cazados en Enero.

Señor CARLOS S. REED, Mendoza.—Diecisiete cueros de aves de la Cordillera: un «Ostrero», *Hamatopus frazari* BREWSTER; una «Becasina», *Rostratula semicollaris* (VIEILL.); un «Chorlito», *Heteropygia bairdi* (COUES); una «Gallareta», *Fulica armillata* VIEILL; un «Gaviotín», *Larosterna inca* (LESS); una «Gaviota», *Larus maculipennis* LICHT.; un «Macá», *Podiceps americanus* GARN.; un «Pingüín», *Spheniscus magellanicus* (FORST.); dos patos, *Mareca sibilatrix* (PÖPPIG) y *Spatula platalea* (VIEILL.); un loro, *Henicognathus leptorhynchus* (KING); una «Palomita», *Metriopelia melanoptera* (MOL.); un hyláctido, *Pteroptochus albicollis* KITTL.; un «Pecho colorado», *Trupialis militaris* (LINN.); dos fringílicos, *Phrygilus fruticeti* (KITTL.) y *Ph. alaudinus* (KITTL.);

Señor NATHANAEL COSTES, Santiago (Chile)—Cinco cueros: un Steganopodo juv., *Sula variegata* (TSCHUDI); un «Pingüín» juv., *Sphe-*

niscus magellanicus (FORSTER); una gaviota, *Larus dominicanus* LICHT.; dos cotorras, *Microsittaca ferruginea* (P. L. S. MÜLL); un «Petrel», *Puffinus creatopus* COUES.

Donaciones de libros y otras publicaciones.—Se han recibido las siguientes:

A. DE W. BERTONI, 6 folletos; R. DABBENE, 20 folletos; M. DOELLO JURADO, 12 folletos; J. ORGAZ, 1 folleto; E. S. MAGLIONE, 1 volumen; Museo Nacional, 10 folletos; C. E. POSTER, 1 revista; C. S. REED, 9 folletos; Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, 12 revistas; T. ALVAREZ (Montevideo), 1 volumen.

Comisión para uniformar los nombres vulgares de las aves.—

Ya ha iniciado su cometido, habiendo celebrado varias reuniones, y considerado en una de las últimas una extensa e importante memoria remitida de Resistencia, por el señor ENRIQUE LYNCH ARRIBÁZAGA, la que comprende los nombres vulgares y científicos de aves de todas las regiones del país.

Nuestro próximo número.—No obstante haber aumentado la cantidad de páginas del presente número, no ha sido posible dar cabida a todos los trabajos recibidos, por lo que pedimos disculpa a los autores. Así que irán en el próximo, además de los trabajos que continúan, entre otros los siguientes:

Manuscritos inéditos del Padre NÓSEDA, sobre aves del Paraguay, por M. SELVA.

Sobre aves fósiles de la Argentina, por C. AMEGHINO.

Variedad del plumaje de las aves en cautividad, por C. SPEGAZZINI.

Instrucciones para coleccionar y preparar aves, por P. SERIÉ.

Lista de aves de Mendoza, por R. SANZIN.

Costumbres del «Pato picazó», por D. RODRÍGUEZ.

Observaciones de un miembro de la S. O. P. en la zona de guerra en Francia.—De una carta que nos remite de Francia, acusando recibo de EL HORNERO, el miembro activo de la S. O. P., señor ALBERTO S. HUME, antes residente aquí y actualmente teniente del ejército inglés, reproducimos los siguientes párrafos, que creemos de interés por los datos que contiene acerca de la curiosa adaptación de las aves al ruido del incesante cañoneo en las líneas de fuego:

«... Hasta la fecha no he tenido tiempo ni oportunidad de estudiar las aves en Flandes, en donde me encuentro actualmente. Pero días pasados tuve la suerte de ver una «Oropéndola», ave que no había visto antes, y que es bastante rara.

• Es interesante también comprobar cómo las aves se acostumbran pronto en la línea de fuego al ruido de los cañones. El otro día he

visto una familia de seis urracas, entre las cuales cuatro pichones, jugando en el suelo a una distancia de 20 metros delante de un cerco, al través del cual un howitzer de 10 centímetros de diámetro, disparaba cuatro o cinco veces por minuto, con tres o cuatro piezas más, situadas a 100 metros una de otra. Sin duda esas aves habían nidificado en la localidad antes de la llegada de la batería, y así se habían acostumbrado al ruido.

» Aquí todos los montes y árboles están completamente destruidos, y las únicas aves que se ven son los Córvidos (cuervos de varias especies, urracas, grajos, etc.), que no tienen mucho miedo del hombre. Será interesante observar lo que ocurre cuando empiece la primavera.... »

Recientes excursiones ornitológicas.—El señor EMILIO BUDIN ha realizado dos viajes al sur, uno en los alrededores de Bahía Blanca, y otro en el lago de Nahuel Huapi (Neuquen), recogiendo interesantes colecciones.

El señor ANTONIO POZZI ha permanecido varios meses en la propiedad del señor ERNESTO GIBSON, situada en Ajó (partido de General Lavalle, Buenos Aires), coleccionando aves, muy abundantes en esa región. La lista de las colecciones del señor Pozzi irá en uno de los próximos números.

El señor HÉCTOR AMBROSETTI ha efectuado una breve excursión cerca de la isla de Choele Choel (Río Negro), colectando unos veinte ejemplares, en su mayoría dendrocoláptidos.

Los señores FRANCISCO M. y DEMETRIO RODRÍGUEZ siguen coleccionando, el primero en la región de Santa Ana (Misiones), y en la Provincia de Buenos Aires el segundo.

Nuevas formas de aves de la Argentina.—El doctor DABBENE ha comunicado en una reunión de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, el hallazgo de dos formas nuevas de aves del nordeste de la Argentina. La primera es una « Pava del monte », cazada en Calilegua (Jujuy), que ha denominado *Penelope nigrifrons*. La segunda representa una nueva subespecie de « Cabecita negra », que ha clasificado como *Spinus ictericus magnirostris*, la que se encuentra en las provincias de Salta, Catamarca y Tucumán, a tres o cuatro mil metros de altura.

El señor S. SHIPTON, de Tucumán, dió a conocer en la misma reunión una nueva subespecie del formicárido *Batara cinerea*, cuya especie típica vive en Misiones. La nueva subespecie, que llama *Batara cinerea argentina*, procede de Salta y Jujuy.

Estas dos comunicaciones publicadas en la revista *Physis*, se incluirán también en el próximo número de EL HORNERO.

INFORMACIONES

Necesidad de leyes para protección de las aves en la Argentina y en los países vecinos. — Entre nosotros es muy poco lo que se ha hecho o se hace (dice la revista *Physis*) para evitar la desaparición o disminución de multitud de especies de aves que por alimentarse de insectos en general nocivos, son útiles auxiliares de la agricultura y horticultura.

Los reglamentos vigentes sobre la caza se limitan a prohibir, en una época del año, la matanza de aves, pero se la permite casi sin limitación en la otra época. Un corto número de especies se enumeran entre aquéllas cuya caza está prohibida en toda época; pero lo más sensible es que no se vigila el cumplimiento de estas disposiciones, que son sólo letra muerta. Más de una vez hemos visto, casi a las puertas de la ciudad, en Barracas y en Quilmes, personas que con sus rifles y en los meses de verano, se entretenían en matar pájaros de los más útiles (y casi diríamos respetables) como los Horneros (*Furnarius rufus*). Estas violaciones flagrantes gozan de la mayor impunidad, pues ni las autoridades ni los vecinos se preocupan de ellas.

Leyes adecuadas para la protección racional de las aves, deben tener por base el conocimiento de sus costumbres, migraciones y régimen alimenticio. Sobre este punto la ignorancia en lo que se refiere a nuestras especies es aún muy considerable. Si bien algunos investigadores aislados han proporcionado informaciones útiles y a veces preciosas, falta aún por hacer una investigación sistemática. Ésta no ha de ser obra ni de las oficinas del gobierno ni de simples particulares, sean especialistas o aficionados, sino de las asociaciones de unos y otros para lograr los conocimientos deseados. Sólo mediante la reunión de los esfuerzos comunes, en sociedades de investigadores desinteresados y amantes de las aves, se podrá llegar a reunir una suma de datos digna de tomarse en consideración.

Lo que en este sentido se ha hecho en Europa y Norte América, es en su mayor parte obra de los aficionados, *field-naturalists*, o simples cazadores, de entre los cuales han salido algunos de los primeros ornitólogos.

Estas sociedades, con sus miembros distribuidos en todos los puntos del país, se hallan en situación de poder recibir las más variadas informaciones referentes a las migraciones, costumbres, etc., en las diversas localidades; informaciones que si fueran a obtenerse por vía oficial, requerirían la inversión de sumas ingentes.

Uno de los principales fines que se ha propuesto la Sociedad Ornitológica del Plata, es el de reunir, con la ayuda de sus miembros, de los lectores de EL HORNERO y en general de los que simpatizan con estas ideas, todos los datos posibles sobre la avifauna argentina, para

que puedan servir de base a la futura legislación sobre la protección de las aves.

Agradeceremos, pues, a nuestros asociados que nos comuniquen cualquier información al respecto, como asimismo que procuren interesar en esta iniciativa a las personas de su relación.

Los clubs ornitológicos de mayor o menor importancia, son numerosos, sobre todo en Inglaterra y en los Estados Unidos. Según vemos en el *Smithsonian Report for 1913* (p. 469), se ha constituido en este último país una sociedad con el nombre de *American Bird Banding Association*. Tiene por objeto el estudio de las migraciones de las aves, no ya en el sentido específico, que es suficientemente conocido, sino en el individual. Esto es, se proponen averiguar en una forma metódica y para las diversas regiones del país, si son siempre los mismos individuos de una determinada especie de aves los que vuelven a un lugar dado después de su emigración. Para esto se les ata en la pata un cartelito especial en forma de anillo, que lleva una inscripción que dice abreviadamente: « Notifíquese al Museo de Nueva York », para que lo haga el que encuentre al ave portadora del cartel. En el año 1912 (a que se refiere el informe citado), no menos de 7500 de estos cartelitos fueron repartidos entre los miembros de la asociación y las personas que lo solicitaban. Así se han obtenido ya algunos resultados interesantes, aunque por ahora insuficientes, pues será necesario proseguir la tarea por unos cuantos años. Asociaciones ornitológicas con idéntico objeto, existían seis en Europa, y la *Country Life* de Londres ha sido la que ha servido de modelo para este caso a los norteamericanos.

Importancia de las aves para el hombre. — *Número, fecundidad y voracidad de los insectos.* — El hombre se imagina que él es el poder dominante sobre la tierra. Esto, sin embargo, está muy lejos de ser una realidad. Los verdaderos señores del universo son los insectos. Es verdad que el hombre ha inventado y perfeccionado tantos agentes destructivos, que él puede proclamar el predominio sobre los más fieros y poderosos mamíferos y los más mortíferos reptiles, pero también es cierto que en presencia de un ataque de insectos él y todos sus trabajos quedan reducidos a la impotencia.

« Un sér insignificante se convertirá en mil, y un débil en una nación poderosa ». — Pocas personas sabrán cuán enorme es el número de especies de insectos o cuán maravilloso es su poder de multiplicación. El número de especies de insectos es superior en mucho al número de especies de todos los otros seres existentes reunidos. Más de 300.000 han sido descritas, y no se cree improbable que un número dos veces mayor queda aún por ser descripto. Prácticamente todos los animales vivientes, así como también la mayor parte de las plantas, proporcionan alimento a esas hordas incomputables. Más aún, Kirby, en

la « Introducción a la Entomología » dedica no menos de cinco largas epístolas a los perjuicios que recibimos de los insectos, mientras que sólo dos son suficientes para describir los beneficios que ellos aportan.

La fecundidad de cierta clase de insectos es verdaderamente asombrosa, alcanzando el número de sus reproducciones proporciones tan prodigiosas que casi llegan al límite de lo increíble. Riley haciendo una vez el cómputo sobre el poder reproductor de un insecto (cierto *Aphis*) dice que es capaz de desarrollar trece generaciones en un solo año, pudiendo, si estuviera libre de control, multiplicarse hasta el número inconcebible de diez sextillones de individuos. Aun más, Forbush dice que si toda esta progenie se alineara en fila, a razón de diez por pulgada, esta fila se extendería hasta un punto tan profundo en el espacio que la luz que partiera desde la cabeza de esta procesión y viajando con la velocidad de 184.000 millas por segundo necesitaría 2.500 años para llegar a la Tierra.

Kirkland ha calculado que un par de cierta especie de polilla, multiplicándose libremente, podría producir en ocho años progenie suficiente para destruir todo el follaje de los Estados Unidos.

Un entomologista canadiense cree que un solo par de *Escarabajos de Colorado* o coleópteros de la papa, como se les suele llamar, podría, si no se le opusieran obstáculos, acrecentarse en una sola estación a la suma de 60 000.000 de individuos. Con esta rapidez de multiplicación la desaparición de la papa no sería cuestión de mucho tiempo. Un pulgón de las plantas, peste tan fecunda como destructiva, ha sido encontrado en un manojo de pasto de ocho pulgadas de diámetro en número de 20.000. La descendencia de esta colonia sola, si no fuera detenida, pronto se convertiría en una horda incomputable, devastando vastas áreas de la superficie de la tierra...

La voracidad de los insectos es casi tan asombrosa como su poder de reproducción. La ración diaria en hojas para una oruga es igual a dos veces su propio peso. Si un caballo fuera alimentado en la misma proporción, él tendría que comerse una tonelada de avena cada 24 horas. Forbusch habla de cierta larva que se alimenta con carne y que consume en 24 horas un peso equivalente a doscientas veces más que su propio peso original, como paralelo de lo cual, en la raza humana, sería un niño que consumiera, en el primer día de su existencia, 1 500 libras de carne. Trouvelot, que ha hecho un estudio especial sobre esta materia, afirma que el alimento tomado por un solo gusano de seda en 56 días es igual a 86.000 veces su peso original al salir del huevo. ¡Cuán enorme destrucción esta sola especie de insectos podría causar si sólo una centésima parte de los huevos pudieran llegar hasta la madurez!

Misión de las aves en la naturaleza orgánica. — ¿Quién o qué es lo que priva a estas hordas devastadoras de invadir la tierra toda y de consumir el alimento para todos? No es el hombre seguramente. El hombre

por el uso de venenos aplicados mecánicamente, los cuales son dispendiosos innaturales y peligrosos, está en condición de repeler hasta cierto punto los ataques a sus huertas y jardines. Fuera, en los campos y en los bosques, delante de una gran irrupción de insectos, él no es más que un fugitivo turbado. No son las enfermedades ni cambios de tiempo, ni animales u hongos, ni insectos parásitos o rapaces, quienes puedan detenerlos. Sin embargo, por grande que pueda ser la acción de estos agentes particulares naturales en controlar la irrupción de insectos, la experiencia enseña que ellos son lamentablemente insuficientes. Entonces, ¿quién es? Las aves. La vida de éstas, por su predominante alimentación insectívora, es la más indispensable fuerza en la balanza de la naturaleza.

El hombre en guerra abierta con las leyes naturales. — Aun el hombre ha estado empeñado en la última mitad del siglo pasado en la ciega e indolente destrucción de esta parte tan esencial del gran plan de la naturaleza. Él jamás ha pensado en las necesidades del momento ni se ha preocupado de los derechos que corresponden a las generaciones por venir. Dentro del espacio de unos pocos años, y sin ser compelido por la necesidad, ha llevado a cabo una política de destrucción mucho más efectiva que aquella efectuada en el transcurso de muchos siglos por los lentos procesos de la naturaleza. Armado con armas que anulan el espacio, se ha constituido en el dominador y señor del mundo animal, y se ha adjudicado él mismo el derecho de adoptar un *standard* de utilidad por el cual mide el valor de todas las otras formas de vida. No es el hombre quien puede decir qué debe vivir y qué debe ser destruido. El todo del sistema natural mantiene un sabio equilibrio, que no será posible alterar rudamente sin perturbar su marcha en una escala que por el momento sería difícil de prever. Si eliminamos o reducimos el poder de trabajo de uno de los organismos vitales que actúa como un control de otro, este último, libre de todo obstáculo, se multiplicará inevitablemente. Así si destruimos las aves insectívoras, los insectos que sirven de base a su alimentación se multiplicarían para castigarnos como una plaga de Egipto. Este es un hecho que la Agricultura ha aprendido a sus propias y grandes expensas en todo el mundo.

Serias consecuencias de la destrucción de las aves. — Hace algunos años los agricultores de Hungría, movidos por una idea loca, por ignorancia y prejuicio, lograron que el gorrión (*Passer domesticus*) fuera casi del todo destruido. En cinco años el país se infestó de insectos y estos mismos hombres clamaban francamente porque las aves les fueran devueltas, por temor de que ellos también perecieran. Los gorriones fueron traídos de nuevo, y, desalojando a las hordas devastadoras de insectos, probaron una vez más ser la salvación del país.

En la isla de Borbón una vez, por causa de la misma ignorancia y prejuicio, se fijó un precio sobre la cabeza de cada golondrina. Las aves estaban próximas a ser extinguidas, y las langostas tomaron posesión de la isla. El edicto de destrucción fué apresuradamente revocado y los

desterrados vueltos a llamar. Fué una fortuna, seguramente, para la isla de Borbón, que aquellas víctimas de la ignorancia respondieran pronto al llamado.

Durante el año 1861 las cosechas en Francia dieron un resultado excepcionalmente pobre, y una comisión fué nombrada a instancias del Ministro de Agricultura para investigar la causa de la deficiencia. Esta comisión atribuyó esa deficiencia a los destrozos causados por insectos, los cuales debían ser refrenados por la función de ciertas aves. Estas aves, aparecían, según la investigación, que habían sido muertas o atrapadas por todo el país y en número tal que ninguna o poca fuerza represiva podían ejercer sobre los insectos. Se concluyó que con ningún otro agente sino con las aves podría eliminarse o aminorarse la rapacidad de los insectos, y la comisión pidió prontas y enérgicas medidas para prevenir la destrucción de las aves.

Por algunos años anteriores al de 1877, un gran número de red-winged black-birds (cierto ictérico) fueron envenenadas en primavera y otoño en los plantíos de maíz de Nebraska. Esto fué hecho por la creencia de que los black-birds perjudicaban las cosechas, especialmente la del trigo. Un gran número de gallinas de las praderas, codornices y otras varias especies de aves insectívoras fueron destruídas al mismo tiempo por comer los granos envenenados. Entonces vino el año de 1867, y con él Némesis. Las langostas aparecieron en número incalculable. No había ya aves que las comieran, y Nebraska toda deploró amargamente su error.

En 1895 los destrozos causados por dos especies de larvas de insectos y unas diez especies de langostas produjeron el hambre en la región de Ekaterinburg, situada en la Siberia Rusa. La Sociedad de Ciencias Naturales de la localidad investigó las causas que habían permitido la irrupción de esta peste en cantidad tan enorme, y concluyó que era debido a la destrucción casi completa de las aves, la mayor parte de las cuales habían sido muertas y exportadas por vagones llenos, para ser utilizadas en confecciones y modas.

De las garrapatas del pasto, que hoy por hoy hacen imposible la cría de la mayor parte de las razas vacunas en Jamaica, no se hace ninguna mención en las estadísticas de la primera parte del siglo XIX. La espantosa destrucción de las aves insectívoras durante los años más recientes, principalmente para cubrir las demandas de la moda, han conducido al incremento extraordinario de las garrapatas y por consiguiente a la destrucción de todo ganado vacuno con excepción del llamado ganado indio. Esta correlación entre aves y garrapatas — para no decir nada de mosquitos y de otras plagas de insectos en Jamaica — fué plenamente sometida a la consideración del Secretario del Estado de las colonias por una diputación en 1909.

JAMES BUCKLAND
Smithsonian Report — Washington.

(Continuará.)

BIBLIOGRAFÍA

Recientes publicaciones ornitológicas sobre Sudamérica y especialmente la Argentina y países limítrofes

1914

(Véase página 46)

IHERING, sobre biología de aves brasileras.

1. Biología e classificação das Cuculidas Brasileiras. Por HERMANN von IHERING. *Revista Mus. Paulista*, vol. IX, 1914, pp. 371-410.

2. Novas contribuições para a Ornithología do Brazil. Por HERMANN V. IHERING. *Rev. Mus. Paulista*, IX, 1911, pp. 411-418

En el primer trabajo, el autor arregla los Cucúlidos en seis subfamilias: *Phaenicophainae*, *Coccyginae*, *Centropinae*, *Crotophaginae*, *Scythropinae* y *Cuculinae*.

En el segundo, se ocupa principalmente de la nidificación de unas 48 especies de aves del Brasil.

MATHEWS, sobre especies y subespecies del género *Fregata*.

On the species and subspecies of the genus *Fregata*. By G. M. MATHEWS. *The Austral Avian Record*, vol. II, Dec. 1914, p. 6.

El autor hace notar que el ave que habita la isla Ascensión y sobre la cual está fundada la especie *Peleoanus aquilus* de LINEO, es distinta de la forma común la cual debe llamarse *Fregata minor* (GMELIN).

MURPHY, sobre Petreles del Atlántico austral.

A flock of Tubinares. By ROBERT CUSHMAN MURPHY. *The Ibis*, tenth ser., vol. II, n.º 2, April 1914, pp. 317-319 Fig. in texto.

Son algunas notas sobre las especies de petreles que el autor ha observado en el mes de Noviembre de 1912 en el Atlántico a la latitud de 32º 28' S. y long 45º 42' W. Entre las especies reproducidas en la fotografía que acompaña el trabajo, nueve han podido ser identificadas, y son: *Diomedea exulans*, *D. melanobryas*, *Phoebetria cornicoides*, *Macronectes giganteus*, *Puffinus anglorum*, *Oestrelata incerta*, *Priofinus cinereus*, *Procellaria aequinbctialis* y *Oceanites oceanica*.

MURPHY, observaciones sobre las aves del Atlántico austral.

Observations on Birds of the South Atlantic. By ROBERT CUSHMAN MURPHY. *The Auk*, XXXI, n.º 4, Oct. 1914, pp. 439-457, lams. XXXV-XXXIX.

El autor hace observaciones sobre las aves marinas por él observadas durante un viaje de Nueva York a la Georgia del sur en el brik *Daisy*. Acompañan el trabajo varias fotografías de grupos de petreles y albatros, tomadas en alta mar.

NICHOLS y MURPHY, sobre revisión del género *Phoebetria*.

A Review of the genus *Phoebetria*. By NICHOLS J. T. and MURPHY R. C. *The Auk*, vol. XXXI, 1914, pp. 526-534.

Los autores describen una nueva forma: *Phoebetria palpebrata auduboni* de la costa del Oregón.

RAHMER, sobre el *Molothrus bonariensis*.

Observaciones sobre el *Molothrus bonariensis* (GM.). Por RAHMER C. F. *Bol. Mus. Nac. Chile*, vol. IV, 1914, pp. 207-209.

RILEY, sobre *Anas cristata* GM.

Notes on *Anas cristata* GM. By RILEY J. H. *Proc. Biol. Soc. Wash.*, t. 27, 1914, p. 100.

El autor propone por esta especie el nombre genérico *Lophonetta*.

SALVADORI, sobre las especies del género *Pipile*.

Le specie del género *Pipile* per TOMMASO SALVADORI. *Rivista italiana di Ornitologia*, Bologna, vol. III, 1914, pp. 48-58.

SALVADORI, sobre el género *Thalassogeron*.

Notes on some species of the genus *Thalassogeron*. By T. SALVADORI. *The Ibis*, tenth ser., vol. II, n.º 3, July 1914, pp. 503-506, pl. XIX.

En este trabajo el autor da una clave para la determinación de cuatro especies de *Thalassogeron* (*T. culminatus*; *T. desolationis*; *T. eximius*; *T. chlororhynchus*)

SHUFELDT, notas sobre la anatomía del joven de *Phalacrocorax atriceps georgianus*.

Anatomical notes on the young of *Phalacrocorax atriceps georgianus*. By R. W. SHUFELDT. Extracted from a Report on the South Georgia Expedition. *Sci. Bull. Mus. Brooklyn Inst. Arts and Sci.*, vol. II, n.º 4, Nov. 5, 1914, pp. 95-102.

Son unas noticias sobre la anatomía de un joven cormorán a las 24 horas de salir del huevo. Están descritos los varios órganos y los progresos de osificación de las varias partes del esqueleto.

SHUFELDT, contribución al estudio de los patos del género *Dendrocygna*.

Contribution to the study of the «Tree-Ducks» of the genus *Dendrocygna*. By SHUFELDT R. W. *Zool. Jahrb. Systemat.*, vol. 38, pp. 1-70, 16 láms., 1914.

Establece la subfamilia: *Dendrocygninae* la cual debe ser colocada entre las subfamilias *Anserinae* y *Chenonettinae* en la familia *Anatidae*.

SNETHLAGE, sobre nuevas especies de aves amazónicas.

Neue Vogelarten aus Amazonien. Von E. SNETHLAGE. *Ornithol. Monatsberichte*, vol. XXII, n.º 3, März 1914, pp. 39-44.

Describe varias especies y subespecies, entre las cuales: *Conopias trivirgata berlepschi* subsp. nov., tipo Faro di Jamunda, Brasil.

R. D

(Continuará).